

Conflictos fronterizos, espionaje y vascuence a finales del siglo XVI: 20 documentos inéditos¹

JOSÉ MANUEL FLORISTÁN IMÍZCOZ*

1 En el complejo entramado de la política europea y mundial desarrollada por los Austrias españoles —en especial por los tres primeros— *pro republica christiana necnon et pro domo sua*, siempre jugó un papel decisivo lo que podríamos denominar, con terminología moderna, el servicio de información, espionaje y contraespionaje. La victoria no dependía tan sólo de la superioridad en fuerzas de combate, de un mejor equipamiento y una generosa retribución —para esto estaba la plata americana—, sino que era también de vital importancia conocer los movimientos del enemigo, sus preparativos y proyectos y sus objetivos finales. Para ello se necesitaba, en países con los que permanente o crónicamente se estaba en conflicto, una vasta red de espionaje que, so color de actividades más o menos legales, pudiera reunir y transmitir las noticias más interesantes sobre la actividad del enemigo. Como los frentes abiertos eran muchos —Imperio Otomano, Alemania durante el

* Universidad de Santiago de Compostela. La conclusión de este trabajo fue posible gracias a una bolsa de investigación que me concedió la Universidad de Santiago en el verano de 1992.

1. Concluidas mis investigaciones y la redacción de este trabajo he tenido noticia de la publicación anterior de los textos n.º 16-20 (AGS E181) por SATRÚSTEGUI, J.M. "*Miscelánea de textos antiguos vascos*", *FLV* 58, 1991, 283-299, y de la corrección de algunas de sus lecturas y traducciones por OREGUI ARAMBURU, J. "*Textos antiguos vascos. Acotaciones*", *FLV* 60, 1992, 263-270. Como quiera que ambos no han agotado la materia disponible (un texto más en AGS E181, 13 en E180 y otro en E366) y que quedaba por realizar el estudio histórico de la misma, decidí seguir adelante con la publicación de este estudio.

reinado del Emperador, Países Bajos, Francia, Inglaterra, etc.—, muchos debían ser también los informadores y mucho el dinero que en ellos se gastara. Sin despreciar este último factor, omnipresente en las actividades humanas, existían otros motivos para convertirse en espía de una potencia extranjera y, en el siglo de las guerras de religión, no podía estar ausente este factor. Los súbditos cristianos de la Sublime Puerta (griegos, eslavos, etc.) eran los principales informadores en el camplejo mundo oriental, aunque no faltaron otros musulmanes descontentos de la política del Sultán². En los países cristianos de Occidente la política española se apoyó preferentemente en los grupos de población católica enfrentados a sus compatriotas reformados. La conciencia del estado nacional no se impone de la noche a la mañana y la vieja idea medieval de la *Republica Christiana* continúa vigente todavía, durante años, en muchos espíritus³. De ahí que no resultara difícil a sus Majestades Católicas encontrar apoyo entre los súbditos de sus enemigos en países convulsionados por las guerras de religión.

2. El trabajo de los informadores no siempre resultaba satisfactorio. Con frecuencia las nuevas transmitidas son vagas, viejas o banales, lo que provoca las quejas de las autoridades encargadas de recibirlas y canalizarlas. Además siempre estaba latente el temor de que el agente fuese un doble espía, cuya labor se dirigiera más a entorpecer que a facilitar la labor de quien, además, le pagaba. Un tercer grupo lo formaban los informadores que podemos calificar como embaucadores o timadores, cuya única pretensión era alcanzar un entretenimiento o una ayuda de costa. Hemos de ser, pues, extremadamente cautos con la información que se transmite por estos conductos, como ya lo fueron las autoridades de la época, que no pecaron precisamente de ingenuidad. Reconstruir la historia política basándonos tan sólo en estas fuentes es un esfuerzo vano, lo cual no significa que no sean un magnífico complemento de otros documentos de carácter más «formal». Es éste precisamente el marco en el que quiero encuadrar los 20 documentos inéditos en vascuence que ahora publico, escritos en los años finales del s. XVI (1595-1598). Di con ellos por casualidad, ya hace algunos años, en los legajos 366 y 180-181 (correspondientes respectivamente a las series de Navarra y Castilla) de la Sección de Estado del Archivo General de Simancas (AGS). Por aquel entonces andaba inmerso en otros menesteres. Hoy, *procul ab illis negotiis* y consciente de su interés, fundamentalmente lingüístico, me propongo darlos a conocer al público especializado. Confieso abiertamente mi condición de lego, tanto en el terreno de la historia como en el de la filología vasca. Pido por ello disculpas por mis posibles desaciertos y errores de enfoque. Han sido tan sólo mi curiosidad y el interés humano los que me han movido a acometer este trabajo, con el que tan sólo pretendo dar a conocer y glosar unos textos inéditos que considero pueden ser de gran valor⁴.

2. Sobre los contactos hispano-griegos cf. FLORISTÁN, J.M., *Fuentes para la política oriental de los Austrias*, I-II, León 1988.

3. *Austriae est imperare orbi universo*, reza la divisa de los Habsburgo.

4. Con el Renacimiento aparecen los primeros textos vascos de una cierta extensión, por cierto ya impresos. Se trata de las obras de Dechepare (1545), Leizarraga (1571), el catecismo de Betolaza (1596) y algunas otras de las que tenemos noticia, pero que no hemos

3. El contexto histórico en el que se enmarcan los documentos que presento es la guerra hispano-francesa (1595-1598) que tiene lugar tras el afianzamiento de Enrique IV de Borbón como rey de Francia. Hacer un repaso completo de las luchas internas de carácter religioso que se desarrollan en Francia después de la muerte de Enrique II (1559) cae fuera de mis pretensiones, además de ser un tema suficientemente investigado y conocido⁵. Así, pues, me centraré en la última década del siglo, cuyos sucesos históricos repaso a continuación *per summa capita*.

En agosto de 1589 es asesinado Enrique III, aunque tiene tiempo de reconocer como su sucesor a Enrique de Navarra (1553-1610), hijo de Antonio, duque de Borbón, y de Juana de Albret, reina de Navarra. Su pertenencia a la iglesia reformada hugonote en una Francia dominada por la Liga Católica, encabezada por los Guisa, que en ocasiones presentaba tintes de verdadero movimiento popular revolucionario, fue la causa de que su aceptación como Rey Cristianísimo todavía tardara en llegar unos años. Por supuesto Felipe II no podía aceptar un rey "hereje" en el corazón de Europa, y menos si quería recuperar las provincias de los Países Bajos que estaban en abierta rebeldía desde 1572. A pesar de la oposición de Alejandro Farnesio, que poco a poco estaba recuperando el terreno perdido en dichas provincias, sus tercios se vieron obligados a intervenir en el nuevo frente francés. Si la intervención española en Francia a través de la Liga había sido con anterioridad más o menos encubierta, a partir de entonces se hizo evidente. Enrique de Navarra controlaba en 1589 tan sólo la sexta parte del país, principalmente el SO (su feudo tradicional del Bearne y la Aquitania en general), mientras que importantísimas regiones como Borgoña, Languedoc, Provenza, Normandía, Bretaña, etc., estaban en manos de

conservado. Información más detallada sobre los primeros monumentos de la lengua vasca, tanto literarios como no, puede encontrarse en MICHELENA, L., *Historia de la Literatura Vasca*, Madrid 1960; JUARISTI, J., *Literatura Vasca*, Madrid 1987; URQUIZU, P., *Introducción a la Filología Vasca*, Madrid 1991. Entre las antologías de textos antiguos destacan las de MICHELENA, L., *Textos arcaicos vascos*, Madrid 1964; SARASOLA, I., "Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos", *ASJU* 17, 1983, 69-212 (ambos trabajos reimpresos en un solo volumen en San Sebastián 1990, con abundante bibliografía sobre la publicación de otros textos vascos arcaicos) y J.M. SATRÚSTEGUI, *Euskal Textu Zaharrak I*, Pamplona 1987. Si desde el punto de vista literario es escaso el valor de los que ahora publico, me parece innegable su interés lingüístico como *monumenta vetera linguae Vasconum*. Otros documentos históricos y políticos conservados en distintos archivos, de esta misma época y posteriores, han sido publicados por autores diversos: SATRÚSTEGUI, J.M., ha publicado versiones vascas del Padrenuestro, Credo, Avemaría y Salve del s. XVI (*FLV* 55, 1990, 37-47; 56, 1990, 205-228; 57, 1991, 107-129); IRIGARAY, A., "Cinco cartas eusquéricas del ayuntamiento de S. Juan de Luz al de Vera (1788)", *FLV* 1972; APAT-ECHEBARNE, A., *Una geografía diacrónica del euskera en Navarra*, Pamplona 1974, publica varios documentos a finales del XVIII-comienzos del XIX; IDOATE EZQUIETA, C.-VILLANUEVA EQUIZA, J.J., *Unas ordenanzas de Vera en vascuence*", *FLV* 37, 1981, 275-281.

5. Cf. FERNÁNDEZ y FERNÁNDEZ DE RETANA, L., *España en tiempo de Felipe II (1556-1598)*, t. XIX de la Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal, Madrid 1958; *Historia del Mundo Moderno de Cambridge*, vol. III, "La Contrarreforma y la revolución económica 1559-1610", trad. esp. Barcelona 1974; PERNOT, M., *Les guerres de religion en France 1559-1598*, París 1987; MIQUEL, P., *Les guerres de religion*, París 1980; ELLIOT, J., *La Europa dividida 1559-1598*, trad. esp. Madrid 1973; LAPEYRE, H., *Las monarquías europeas del siglo XVI. Las relaciones internacionales*, trad. esp. Barcelona 1967; HAUSER, H., *La prépondérance espagnole (1559-1660)*, París 1940 (reimpr. 1978); BENNASSAR, B.-JACQUART, J., *Le XVI siècle*, París 1972.

sus enemigos interiores o exteriores. En verano de 1590 puso sitio a París, feudo del ala radical de la Liga, y sólo la intervención *in extremis* de Farnesio desde el norte consiguió salvar la situación (septiembre). Algo semejante ocurrió dos años después en Rouen. Enrique no conseguía éxitos de importancia por las armas, mientras que la Liga, más fuerte en el campo de la batalla, carecía de proyecto alternativo al del Bearnés tras la muerte en mayo de 1590 del cardenal de Borbón, último aspirante católico al trono. El reconocimiento de los derechos dinásticos de Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II y nieta de Enrique II de Francia por parte materna, conduciría a una Francia controlada por el monarca español, posibilidad que contemplaban con horror, aunque por motivos diversos, tanto los católicos moderados franceses como el papa Sixto V. Poco a poco Enrique de Borbón fue reconquistando su reino y a sus súbditos, por las armas y mediante concesiones. Su repentina conversión a la disciplina romana el 25 de julio de 1593 aceleró este proceso, a pesar de lo cual la absolución papal todavía tardó dos años en llegar. En febrero de 1594 fue coronado rey y en marzo entró en París, a la vez que la guarnición española abandonaba la plaza. La Liga se iba deshaciendo por todo el país. Algunos de sus miembros más destacados, no obstante, todavía tardaron un tiempo en rendirle pleitesía, bien porque dudaran de la sinceridad de su conversión⁶, bien porque so color de la fe persiguieran otros objetivos bien distintos, bien porque ya se habían acostumbrado a la vida guerrera y sus ventajas. El duque de Mayenne, su principal dirigente, se rindió en enero de 1596. El duque de Mercoeur resistió aún dos años más en su feudo de Bretaña y su reconciliación con el Borbón se produjo apenas un mes antes de la paz de Vervins. En la continuación de esta resistencia todos ellos contaron con el apoyo de Felipe II, especialmente después de que Enrique —su reino ya bajo control— le declarara la guerra en enero de 1595. Este es, brevemente, el trasfondo histórico de los documentos que aquí publico.

4. El primero de ellos es una carta de *Charles de Lussa*, sin fecha ni lugar de redacción (doc. n.º 1)⁷. Por otra conservada en versión castellana y

6. Bautizado católico, instruido por su madre en la doctrina calvinista, fue apremiado a convertirse al catolicismo tras la matanza de S. Bartolomé, del que abjuró cuatro años después para convertirse en la cabeza visible del bando hugonote.

7. La casa nobiliar de Luxe o Lusa fue uno de los linajes preeminentes de la Navarra de Ultrapuertos. Durante las guerras civiles navarras encabezaron el bando "lusetano", filial del beamontés en la Sexta Merindad. Tras la incorporación de Navarra a Castilla, Juan IV de Luxe permaneció fiel a Enrique II Albret. Durante la primera mitad del s. XVI vemos al señor de Luxe junto a éste en diversas ocasiones, al igual que otras casas nobiliarias que aparecen a lo largo de este trabajo, como las de Belzunce, Garro, Urtubia, etc. El señor de Garro es mencionado como acompañante de Enrique en la invasión de agramonteses de 1516 (cf. IDOATE, F., *Esfuerzo bélico de Navarra en el siglo XVI*, Pamplona, 1981, docs. n.ºs 22 y 25). En 1521 dos vecinos de Ostabat (Navarra de Ultrapuertos) declaran que entre los ocupantes de la "tierra de vascos" en favor de Enrique Labrit están los señores de Luxe y Belzunce (*ibid.* doc. n.º 43). Ninguno de ellos se acoge al perdón otorgado por Carlos V en mayo de 1524 a los nobles navarros que se le opusieron (*ibid.* doc. n.º 65). En el juramento de fidelidad prestado en septiembre de 1527 al Emperador por los representantes de la Sexta Merindad se acusa al señor de Luxe y al bastardo de Labrit, entre otros, de haber invadido la "tierra de vascos" (*ibid.* doc. n.º 77). En el informe presentado por el señor de Zozaya en 1542 previo a la expedición contra S. Juan de Luz se cita, entre otros capitanes de Enrique Labrit, a los señores de Belzunce, Olloqui, Luxe, Agramont, Garro, Urtubia, etc.

remitida desde Tardets ⁸, supongo que habría sido escrita en ese mismo lugar. Lleva ésta fecha del 30 de marzo de 1595 y en ella se solicita licencia para pasar mil cargas de trigo, desde Aragón, para provisión de su casa y vasallos (la zona transpirenaica de Soule, fronteriza con el Salazar y Roncal). Según parece es grande la miseria y hambre que reinan en la zona, debidas a las cargas insoportables que les habían impuesto los enemigos *de nuestra sancta ley catholica*, en clara alusión al gobierno hugonote del Bearn del que dependía la región. Todo ello sumado a un año tan estéril que no se

(*ibid.* p. 115). El duque de Maqueda, virrey de Navarra (1548-1552), también menciona a Luxe, Agramont, Urtubia y otros en el cortejo de Enrique II (AGS E353 F114). Igualmente en 1558 el duque de Alburquerque en un memorial sobre la mala situación de las defensas de Navarra habla de la compañía que hacen los señores de Luxe, Agramont, Urtubia, etc., en este caso a Antonio de Borbón y su hijo Enrique (*ibid.* doc. n.º 108). En fin, en 1561 se descubre una oscura trama para atacar Navarra, fomentada al parecer por Antonio de Borbón, con centro en el castillo de Tiebas, y en la que están implicados los señores de Agramont y Urtubia, el vizconde de Belzunce, etc. (*ibid.* p. 159 ss.).

Juan IV Luxe murió en Tardets en 1559 y dejó como heredero a su hijo Carlos, casado con Isabel de Agramont, enlace destinado a poner fin a las luchas seculares entre ambas familias. Ese mismo año se convertía al protestantismo la reina Juana de Albret, y con ella buena parte de la alta nobleza, del funcionariado y los mercaderes bearsneses de Soule. Si el padre de Carlos había sido un apoyo firme de la casa Albret, éste aglutinó, ya desde 1567, la oposición de la nobleza y el clero de la Sexta Merindad y de Soule a la política religiosa de Juana y en defensa de las libertades locales, amenazadas por la reina. En septiembre de 1567 se constituye en Saint-Palais una primera liga católica, en la que participan, además de Luxe, otros señores que aparecen citados en algunas de nuestras fuentes, como los de Domezáin, Armendáriz, Echauz, etc. En 1569 se apoderaron del castillo de Mauleón, gobernado por Juan de Belzunce, y del de Garris (Soule). Según BABELON, J.P., *Henri IV*, París 1982, la conspiración habría nacido alimentada por agentes españoles. Parece, no obstante, que la reina madre Catalina de Medicis vio con simpatía la revuelta, ya que premió a Luxe con el collar de la orden de S. Miguel. En 1568 Carlos IX de Francia escribió a Luxe, su lugarteniente general en Soule, para que ocupara militarmente el Bearn y Navarra (de Ultrapuertos), todo ello en el contexto de las guerras de religión de Francia. Como Luxe se retrasara, se le adelantó Antonio de Lomagne, que ocupó el Bearn. El bando hugonote no podía permitir la conquista de su región emblemática y poco después ésta fue reconquistada. Entre tanto se sucedían los saqueos y quemas de iglesias y pueblos por una y otra parte. Luxe solicitó el perdón de la reina Juana, pero al serle denegado se vio obligado a refugiarse en Ochagavía, al sur de los Pirineos. Tras la muerte de aquella en 1572 pudo regresar a su residencia en Tardets.

En junio de 1586 los habitantes de la Sexta Merindad se quejan en un memorial (IDOATE, o.c. doc. n.º 126) de una ley de las Cortes de Tudela que les negaba su condición de navarros, afirmando que desde 1527 hasta entonces son gobernados por los príncipes de Bearn sólo porque los reyes españoles así lo han permitido. Afirman además que en las persecuciones que han sufrido por parte de Juana de Albret y su hijo Enrique por no permitir la predicación del calvinismo siempre han buscado su refugio al sur de las montañas, y que han pasado a estas tierras para poder oír misa y participar en los oficios divinos. Queda de manifiesto, por tanto, que si la nobleza de Ultrapuertos apoyó masivamente a Enrique II, tras la muerte de éste en 1555 y luego en 1562 de Antonio de Borbón, y el acceso de Juana y su hijo al poder, con el intento consiguiente de imponer, a veces por la fuerza, la religión reformada, y con una implicación cada vez mayor en las guerras religiosas francesas, bastantes nobles navarros que habían permanecido católicos y defensores de sus fueros y libertades volvieron sus miradas hacia España. Tales son los casos evidentes de Carlos de Luxe, el señor de Garro, la señora de Urtubia, etc., que aparecen en nuestros textos como informantes destacados a finales del s. XVI. Sobre la historia del país vasco-francés, cf. GOYHENECHÉ, E., *Le Pays Basque: Soule, Labourd, Basse Navarre*, Pau 1979, e *Historia de Iparalde*, San Sebastián 1985.

8. Tardets-Sorholus (en vasco Atharratce), villa de los Pirineos atlánticos junto a Oloron-Saint Marie.

encontraba *ningún género de trigo en esta tierra*, hacía que incluso *muchos comieran yerba en estas tristes montañas*. A cambio el señor de Luxe ofrece sus servicios para todo lo que pareciese oportuno. Esta primera carta la remitió a Madrid Calderón, regente del reino de Navarra con oficio de virrey, con otra suya del 7 de abril, en la que comunica que la mala situación se extiende también a la vertiente meridional de los Pirineos y que por ello ha prohibido a Luxe sacar un solo robo de trigo sin autorización expresa de SM, cuya decisión solicita le sea comunicada cuanto antes⁹.

La carta en vascuence de Luxe no está fechada, como ya he dicho, pero sabemos que fue remitida desde Ochagavía a Pamplona por el licenciado Palacio con otra suya del 12 de julio, por lo que puede pensarse que sea de unos pocos días antes. Escrita por su hija¹⁰, según testimonio del propio Palacio, proporciona algunos datos sobre la situación bélica en Francia. Se habla de una batalla del Rey contra el *duque de Umena* y los españoles, en la que aquel habría sido herido y habría muerto *monsieur Damville*, hermano del Condestable de Francia¹¹. En la segunda parte del texto (¿rectificación de la anterior?) se afirma que Enrique ha ganado la batalla y que han muerto *monsieur de Guisa*, el señor de Agramont y el duque de Umena, y que desde Burdeos se extiende hasta Bayona la represión de quienes participaron en la traición¹². En fin, como detalle significativo de la conexión

9. Todo el legajo 366 (a. 1595) de la Sección de Estado, en el que se conservan las cartas de Luxe, está lleno de avisos del doctor Calderón sobre la entrada masiva de “bascos y bearneses” de la Navarra de Ultrapuertos (i.e. “tierra de vascos”) y del Bearne, lo que plantea problemas por la escasez de trigo. No hay que olvidar, también, el carácter “hereje” de algunos bearneses. So capa de las leyes contra el vagabundeo, según dice Calderón, se intenta dificultarles los movimientos, aunque la aspereza de los montes no siempre lo permite. Parece que también s. Juan de Pie de Puerto solicitó licencia para sacar trigo de Aragón, que Calderón tampoco concedió.

10. Carlos de Luxe tuvo sólo una hija, Carlota-Catalina, que se casó con Luis de Montmorency-Bouteville (1593), por lo que el principado de Luxe pasó a la casa Montmorency.

11. Enrique de Montmorency (1534-1614), conde de Damville y primer duque de Montmorency (1579), gobernador del Languedoc (1563) y mariscal de Francia (1567), del bando de los “políticos” en las guerras de religión y luego aliado de los hugonotes y de Enrique de Borbón, fue nombrado por éste condestable en 1593.

12. La casa de Agramont o Gramont se remonta al s. XI y toma su nombre del señorío de Gramont, en la Navarra de Ultrapuertos. Con la de Luxe fue una de las principales de la región. Dio nombre (“agramonteses”) a uno de los bandos contendientes en las guerras civiles navarras desde el s. XIV (en el otro se impuso el nombre “beamontés”, en lugar de “lusetano” que correspondería a la casa de Luxe). Durante el reinado de Juana de Albret continuaron en la Sexta Merindad las luchas entre ambos bandos, aunque ahora teñidas de colorido religioso: Antonio de Agramont apoyó a la reina hugonote, mientras que Carlos de Luxe era el cabecilla del bando católico. Además los Agramont fueron alcaldes hereditarios de Bayona. De manera un tanto confusa parece deducirse de la carta de Luxe que Agramont habría participado en la oposición a Enrique de Borbón, lo cual justificaría la represión que se extiende desde Burdeos hasta Bayona. El señor de Guisa mencionado no puede ser otro que Carlos de Lorena (1571-1640), duque de Guisa, hijo de Enrique I de Guisa apodado “Balafré”, el máximo dirigente de la Liga asesinado en Blois en 1588 por orden de Enrique III. Por lo que respecta al duque de “Umena” o “Mena”, creo que el nombre es una deformación de Mayenne, o quizás Maine (Mayenne, señorío del condado de Maine que en 1573 se había convertido en ducado). Carlos de Lorena de Guisa, duque de Mayenne, fue hermano de Enrique I “Balafré” y sucesor suyo al frente de la Liga. Mayenne apoyó la expedición de Juan Fernández de Velasco, Condestable de Castilla y gobernador del Milanesado, que invadió en mayo-junio de 1595 la Borgoña. Ambos fueron derrotados por el Rey

existente entre ambas vertientes pirenaicas cabe destacar la petición que se hace de dos actores, sin duda para las representaciones teatrales populares, género literario de gran arraigo en el Soule de la época y posterior¹³.

5. El 8 de septiembre Palacio envía a Pamplona una nueva carta con noticias proporcionadas por el señor de Luxe, en esta ocasión de manera oral, porque *ni tiene en casa quien le scriba*. De acuerdo con las mismas, los partidarios del Rey Cristianísimo habían tenido un encuentro *en Borgoña o bazia Picardía* con los de la Liga que aún resistían. Mientras el *duque de Umena* asediaba una plaza, el intento del Almirante de Francia y gobernador de Rouen¹⁴ de liberarla resultó un estrepitoso fracaso, al ser acogido entre dos fuegos por el propio *Umena* y *monsieur d'Aumale*¹⁵. El resultado, según se decía, era la pérdida por Enrique de más de 1.500 hombres entre los principales del país. Finalmente se había retirado a París, firmado una tregua de 3 meses con sus enemigos y ordenado a Matignon¹⁶ que levantara el cerco en Toulouse y regresara a Burdeos.

Como puede verse, la información de Luxe no es ni muy precisa ni muy reciente. Su interés político-militar es escaso, no así el lingüístico, por su antigüedad. Algo semejante ocurre con los otros 19 textos que publico, aunque éstos pretendieron comunicar noticias más recientes y desconocidas por otras fuentes sobre los movimientos en el campo francés. Son cartas de apenas dos o tres años después (1597-1598) remitidas por la *señora de Ortubia* a Juan Velázquez gobernador general de Guipúzcoa con residencia en Fuenterrabía¹⁷. El mecanismo y los objetivos de los contactos son semejantes: un espía al servicio de Felipe II envía noticias de Francia a una

francés el 5 de junio en Fontaine-Française. En enero de 1596 Mayenne reconoció a Enrique IV. Vivió hasta 1611, por lo que la información de Luxe, si se refiere a él, no es verdadera, como tampoco la de la muerte de Guisa. Como puede observarse, las noticias sobre la batalla son en conjunto bastante confusas.

13. Cf. MICHELENA, L., *Historia de la Literatura Vasca*, 26 ss.; JUARISTI, J., *o.c.*, 26 ss.

14. Juan Bautista de Brancas, señor de Villars, en principio partidario de la Liga y defensor de Rouen contra Enrique de Borbón. Nombrado almirante por el duque de Mayenne, cabeza de la Liga, conservó el cargo cuando se paso al bando real y entregó Rouen a Enrique (27/III/1594). Durante el verano de 1595 está encargado de la defensa del frente septentrional (Normandía, Picardía) contra los intentos españoles provenientes de Flandes. La villa asediada es Doullens, que se rinde a los españoles el 31 de julio, por lo que no se puede decir que la noticia de Luxe sea excesivamente fresca.

15. Carlos de Lorena, duque de Aumale (1555-1631), jefe destacado de la Liga, gobernador de París en 1589, luego de Rouen y finalmente de la provincia de Amiens, de donde fue expulsado en 1595. Rehusó someterse a Enrique IV. Condenado a muerte, tuvo que exiliarse a los Países Bajos, en donde permaneció el resto de sus días.

16. Jacques de Goyon de Matignon (1525-1597), gobernador de la Baja Normandía (1559), conde de Thorigny (1565) y mariscal de Francia (1579), fue nombrado en 1584 lugarteniente general de la Aquitania, con sede en Burdeos, cargo en el que permaneció hasta su muerte.

17. Desconozco la identidad de esta señora de Urtubia. Sé que era la madre del entonces señor de este título y persona de buenas relaciones, incluso familiares, con la nobleza de la región *lato sensu* (Labort, Vascos, Soule, Bearne). La casa nobiliaria de Urtubia es originaria de Labort, y durante la Edad Media estuvo estrechamente ligada a la historia de Navarra (recuérdese la compañía navarra en Grecia, capitaneada por Juan de Urtubia). Es difícil aventurar el motivo que llevó a nuestra protagonista a esta actividad, aunque sospecho la importancia del factor religioso, como ya hemos visto en el de Luxe. La discreción necesaria en negocios tan arriesgados nos ha privado, de momento, de su nombre, a la espera de que pueda aparecer en otras fuentes distintas a las consultadas por mí.

autoridad fronteriza con el propósito evidente de favorecer su causa. Como nuestro interés se centra ahora tan sólo en la actividad de espionaje desarrollada en los años finales de la guerra con Francia, entraré *in medias res* con los sucesos que tienen lugar desde 1596¹⁸.

6. El 20 de enero de aquel año Velázquez comunica que Agramont, gobernador de Bayona, había recuperado la gracia de Vandoma¹⁹ por intervención de su madre²⁰. Quedaba así anulado el nombramiento del señor de Pujana para esa plaza y se confirmaba el de aquel, que se esperaba nombrase lugarteniente suyo al *señor de Garro, natural de la tierra y hombre pacífico*. Comunica también que los vecinos de Bayona y habitantes de Labort no quieren que se extienda a sus fronteras el conflicto entre España y Francia y que por ello Matignon, que se dirigía hacia Bayona con gente de guerra, había tenido que desviar su ruta.

Según parece Agramont había caído en desgracia de Vandoma por las acusaciones dirigidas contra él por un tal *Jateo Martin* (Château-Martin)²¹, espía al servicio de los españoles. Con carta del 2 de abril Velázquez dice que ya llevaba dos años a su servicio con un entretenimiento mensual de 100 ducados. Afirma haber gastado ya 4.330 ducados en asuntos y confidentes secretos desde el 9-III-1591, como consta en una relación adjunta que desgraciadamente no hemos conservado²². Pese a las acusaciones de Martin, Agramont pudo conservar su gobierno gracias a su madre²³. No debió de ser fácil, no obstante, su toma de posesión, por la oposición de los habitantes de Bayona. Así al menos lo afirma Velázquez en carta del 16 de marzo, y añade que habían enviado a Enrique IV mensajeros para componer sus diferencias, mientras que Velázquez, por su lado, hacía lo posible *para que no le recibiesen*. A pesar de todo Agramont entró en su gobierno poco

18. Toda la documentación manejada y citada a partir de ahora está conservada en los legajos 176, 180 y 181 de la Sección de Estado del AGS, que contienen respectivamente los papeles de los años 96, 97 y 98. Por tratarse de legajos sin foliar me es imposible hacer referencias más exactas para su localización.

19. Los textos de la época emplean con frecuencia los nombres de Vandoma y Bearnés aplicados a Enrique IV. Hacen referencia a su condición de duque de Vendôme, entre otros títulos que tenía, y a su origen bearnés (nació en Pau en 1553).

20. Filiberto de Agramont (1552-1580) fue gobernador de Bayona y favorito de Enrique III. Se casó en 1567 con Diana de Andoins (1554-1620), la "belle Corisande", que fue maestra de Enrique IV de 1576 a 1591. Supongo que es ella la que conserva el gobierno de Bayona para su hijo, Antonio II Agramont.

21. Su verdadero nombre era Pierre d'Or. Según MARAÑÓN, G., *Antonio Pérez* (Buenos Aires 1947), II, 176, servía en Bayona de agente de la reina de Inglaterra. Para las noticias de España tenía un contacto en San Sebastián. A su vez el señor de Garro informaba al virrey de Navarra de las andanzas de Martin. Nada más llegar Antonio Pérez a Pau, Château-Martin se puso en contacto con él para atraerlo hacia Inglaterra (*ibid.* 187 ss.). Parece que entró en conversaciones con Velázquez a comienzos de 1594 para preparar un ataque contra Bayona el día de S. Juan Bautista. El plan fue descubierto y Château y dos cómplices suyos fueron condenados a muerte. Al parecer Agramont fue acusado por este Château tras su captura, si hemos de creer la noticia de Velázquez.

22. En AGS E178 se conserva, sin embargo, una relación del dinero distribuido por el pagador Juan de Olano por libranzas de Velázquez en asuntos secretos desde el 1/III/1591 hasta el 1/XII/1596. Desgraciadamente no consta en ningún caso el nombre del beneficiario de los pagos —sin duda por motivos de seguridad—, tan sólo la cantidad y la fecha.

23. Estas noticias concuerdan con la información de Luxe que situaba a Agramont con los Guisa y la Liga, bien porque así fuera en verdad, bien porque se hiciera eco de los rumores existentes.

tiempo después, como informa el propio Velázquez el 26 de abril. Se presentaba así un sombrío panorama sobre aquella frontera, ya que por ser persona joven y rica se temía intentase *alguna novedad*, a pesar de la oposición —insiste Velázquez— de los habitantes del lugar. Estas primeras noticias del año dejan entrever, con gran claridad, por un lado las desavenencias entre las distintas casas y títulos nobiliarios de Labort que luchan por el poder o por la propia independencia, y por otro las reticencias, incluso oposición abierta, a la extensión de la guerra a la región.

7. La situación del Bearne, o al menos de sus gobernantes, era bien distinta. D. Juan de Cardona, virrey de Navarra, remite el 28 de febrero a Velázquez un aviso que ha tenido de un confidente del otro lado de la frontera que le alerta sobre el proyecto de *monsieur de la Forza*²⁴, gobernador de aquel territorio, de atacar Fuenterrabía con 200-300 soldados que embarcarían en dos navíos venidos de La Rochela. La noche anterior al ataque irían a desembarcar *entre Subiburo y Endaya, y recogerse en la casa que v(uestra) e(xcelencia) tomó por memoria*. Cardona precisa que se trata de *Urtubi, ques la cassa o torre que está a legua de Fuenterrabía...con achaque ques cassa suya*. Aunque el aviso no está firmado, estas palabras me hacen pensar que su autor podría haber sido la señora de Urtubia en persona o alguien de su entorno cercano. Sea o no sea así, quedan de manifiesto los fuertes vínculos que unían a esta casa con las autoridades españolas fronterizas, tanto de Navarra como de Guipúzcoa.

8. Poco después entra en acción uno de los informadores más destacados de Velázquez, el *señor de Garro*²⁵, cuyo nombre sonaba, como hemos visto, como candidato a lugarteniente de Agramont. El 8 de abril Velázquez remite a Madrid un papel suyo de tres días antes y manifiesta la conveniencia de tenerlo como amigo por su proximidad a la casa de Agramont. Dice que le ha ofrecido 100 ducados al mes *si cuenta verdades y de importancia*. En su papel Garro se quejaba del mal pago obtenido a cambio de sus servicios. Sus lamentos, sin embargo, no tuvieron el efecto deseado, ya que el Rey autorizó a Velázquez a pagarle tan sólo una mensualidad y le ordenó condicionar futuras recompensas a la importancia y calidad de sus servicios (8-V-1956).

Más Garro perseguía otros beneficios además de la remuneración económica. En otro papel suyo, remitido a Madrid por Velázquez con carta del 16 de marzo, pide que se interceda por él ante el prior de Roncesvalles para que le devuelva el arrendamiento de una casa de la que había disfrutado durante 28 años y que con malas artes —recurriendo a París, Roma y el propio cabildo de Roncesvalles— le habían arrebatado por envidia *los de*

24. La Force, familia ilustre de Aquitania, de la que surgieron los señores de La Force, de Castelnaud, de Cugnac, etc. En este caso creo que se trata de Jacques Nompard de Caumont (1558-1652), destacado hugonote y servidor leal de Enrique IV de Francia.

25. Garro es el nombre de una antigua familia navarra, del lugar de Garro, en el Labort (actualmente Greciette), que destacó durante la Edad Media por sus servicios a los reyes de Navarra. Con la conquista de ésta por Fernando el Católico, los Garro siguieron conservando algunos bienes en la Alta Navarra, pero pronto los vendieron. Tuvieron alianza con otras familias destacadas de la región, como los Beaumont y Urtubia. En el s. XVII esta casa se unió a la de Urtubia por matrimonio de su única heredera, María, con Salvat Alzate de Urtubia, baile del Labort.

*Belzunce*²⁶. Garro acusa al prior de tener correspondencia con los luteranos de la Sexta Merindad y de Soule, y pide por ello discreción en la gestión. Afirma Velázquez que hasta aquel momento Garro había pasado información por Pamplona y que desde entonces lo haría por Fuenterrabía, y apostilla, no sin una cierta resignación, que *para yr continuando dyr avisando lo que obiere adelante no se puede escusar de tener alguna persona calificada que diga algo... y ansí andan quatro o cinco personas de ordinario a saver esto, y no lo an de haçer de valde, sino premiados, y aunque digan muchas mentiras no se puede escusar para saver alguna verdad.*

9. La toma de Calais por los españoles en abril de ese año siembra el pesar y desconcierto en Francia, pero también en Inglaterra y Holanda, por su posición estratégica en el Canal. El acontecimiento tuvo también repercusiones en la frontera de Guipúzcoa. Según información de Velázquez del 11 de mayo se hacían *grandes juntamientos*, aunque con escasas posibilidades de éxito, a pesar del mal estado de las guarniciones españolas de frontera. Añade al final de su carta que *el señor Garro es gran cosa del de Agramonte, y aunque me a ofrezido de abisarme de todo, no es prenda para fiar sólo della.* Precisamente cinco días después, el 16 de mayo, Garro comunica la toma de Calais y las noticias que se han tenido en Bayona, a través de un prisionero español, de un pretendido ataque contra la plaza. Incluso Matignon había escrito desde Burdeos a Agramont y la villa previniéndoles contra esa posibilidad. El aviso no cayó en saco roto y Bayona comenzó los preparativos para su defensa. Envío a París a un tal Leizarazu para informar de las necesidades existentes y resolver las diferencias que la villa tenía con el Rey. Según parece, éste quería poner como lugarteniente del gobernador a un luterano llamado Sis(?), mientras que sus habitantes y Agramont se inclinaban por otro llamado Sansah. Dice asimismo que el gobernador no se movería hasta tener nuevas de la Corte, porque aunque deseaba cumplir la voluntad del Rey, la villa estaba amotinada y se oponía a cualquier acción bélica por aquella frontera. Entre tanto el señor de Belzunce había ido a Urtubia para preparar la empresa de Fuenterrabía y había comunicado a Bayona que al otro lado de la frontera se hacían grandes preparativos contra aquella plaza. La fuente de información de Garro, según dice al final de su carta, es el *baile de Bardoz*²⁷, secretario en Bayona del de Agramont. Envía con la misma otro papel del *metre Jan*, en el que se narra cómo Agramont había entrado en su gobierno acompañado de gran número de caballeros, como los señores de Pujana y Castelnaud, el señor de Belzunce, etc., y que los había concertado a todos por encima de sus diferencias y hecho prometer que no emprenderían ninguna acción sin su consentimiento, por lo que Belzunce había tenido que abandonar la proyectada empresa contra Fuenterrabía. Dice además que en la entrada en Bayona *ha habido mocho particuliares y juramentos todos de hazer la guerra contra heillos.* De este modo queda

26. Familia de la Navarra de Ultrapuertos con ramas y fortalezas en varios lugares de dicha provincia (Ayherre, Macaye y Méharin), así como también en Bayona. Figura destacada de esta época es Juan de Belzunce (de la rama de Macaye), consejero del rey de Navarra en el exilio, convertido al calvinismo con Juana de Albret y gobernador de Soule. En 1569 Carlos de Luxe (cf. *supra*) se apoderó de su castillo de Mauleón y del gobierno de dicha provincia. En 1587 Juan de Belzunce se tomó la revancha y asoló con sus hombres el Soule.

27. Bardós es un municipio de Labort limítrofe con la Navarra de Ultrapuertos.

una vez más de manifiesto la separación existente entre la nobleza de la región y sus habitantes.

10. Las mismas noticias se repiten, poco más o menos, en una nueva carta de Velázquez del 20 de mayo: toma de Calais, fortificación de Bayona ante un posible ataque y conveniencia de tener todo bien aparejado, aunque no debe esperarse gran cosa de estos movimientos. Poco después, sin embargo, las noticias se tornan algo más grises. El 4 de junio Garro comunica a Velázquez la aparición de serias diferencias entre los señores de Agramont y Semper, por la pretensión del último de no estar sometido al gobierno de Bayona. Agramont había llegado incluso a hacer prisionero una noche al de Semper, aunque inmediatamente lo había puesto en libertad. Finalmente tuvo que intervenir desde Burdeos Matignon para serenar los ánimos. Corrió no obstante el rumor, del que Garro se hace eco, de que estas disensiones era fingidas, con el pretexto de armar más hombres e incrementar los preparativos bélicos. Era inminente la llegada de Matignon a Bayona con cuatro piezas de artillería, municiones y pólvora, y dinero para los trabajos de fortificación. Leizarazu había regresado de París con orden de poner otros 200 soldados en Bayona, además de la guarnición ordinaria, y de hacer diversos preparativos. De este modo va tomando verosimilitud lo que hasta un mes antes era una noticia incierta, y los preparativos ofensivo-defensivos de Bayona empiezan a inquietar a este lado de la frontera. El 9 de junio Velázquez pide que se conserven al menos 300 soldados en Fuenterrabía para defenderse de un hipotético ataque de Matignon. Tres días después comunica las nuevas noticias que ha tenido sobre los preparativos de Bayona: aparte de las cuatro piezas de artillería, Matignon llevará 12 compañías y *mos* de la Forza otras cuatro piezas más desde el Bearne. Además estaban preparados en Toulouse otros 2.000 hombres, y todos los habitantes del Labort y Gascuña se encontraban prevenidos²⁸.

11. Del 17 de junio es una nueva carta de Garro que Velázquez remite a Madrid con otra suya del 23. Informa de la reunión tenida en Bayona por Matignon y los principales del país (barón de Castelnaud, señores de Belzunce y Urtubia, etc.) que, en su opinión, no quedará sin consecuencias. Velázquez manifiesta sus temores a un ataque por Guipúzcoa o Aragón. Apenas tres semanas después, sin embargo, vuelve a reinar una relativa calma en la frontera. El 12 de julio comunica a SM que Matignon encontró tan dividida a la nobleza de Labort por la pendencia sostenida entre los señores de Pujana y Agramont, y tan enfrentadas a las villas de Bayona y Dax, que había regresado a Burdeos sin proponer empresa ninguna. Tampoco había gastado en la fortificación de Bayona ni un ducado de los 30.000 concedidos por el parlamento bordelés. Agramont, por su parte, había puesto 200 hombres de guarnición en la plaza y se decía que emprendería alguna acción contra Fuenterrabía con ayuda del barón de Castelnaud, para lo que había enviado dos capitanes a reconocer la zona. En fin, Velázquez manifiesta una

28. Los legajos 456-458 (junio-agosto de 1596) de la Sección de Guerra Antigua del AGS conservan numerosas cartas de Velázquez con quejas por la situación de las fuerzas defensivas de frontera, relaciones de bastimentos, artillería y marineros, y peticiones de lo necesario para prevenirse ante un posible ataque. También se queja de las dificultades que encuentra a la hora de ejercer el mando por parte de las autoridades y organismos de la administración local, siempre celosos de conservar sus costumbres y privilegios.

vez más la escasa preocupación que le merecen todos estos avisos si no se ven acompañados de noticias de más fundamento.

Parece, pues, que pese a sobresaltos esporádicos el verano de 1596 transcurrió con relativa calma. Las disensiones internas de la nobleza y la oposición de los labortinos a cualquier empresa bélica jugaban a favor de los intereses españoles. No es extraño que Velázquez pudiera reclutar a magníficos informadores entre tanto descontento, incluso en las más altas esferas: el señor de Garro, que fue candidato a lugarteniente de Agramont; la señora de Urtubia, a cuyo hijo lo encontramos constantemente entre los nobles que rodean al gobernador; el baile de Bardoz, según parece secretario del de Agramont, y el denominado *capitán de Blaya*²⁹. Son nombres todos ellos apenas identificables, tanto por la escasez de la documentación que han dejado como la prudencia y secreto con que tratan de sus negocios.

12. El 2 de septiembre Velázquez comunica a Madrid la contratación de un nuevo espía, en este caso para asuntos de Inglaterra. Se trata de un vecino de S. Juan de Luz que efectúa 3-4 viajes anuales a aquel país y al que ha ofrecido 200 ducados por cada uno, y otros tantos más si trae noticias valiosas. Al parecer el nuevo contacto tiene negocio con dos ingleses asentados en S. Juan y con sus amos de Plymouth y Londres. El Rey aprueba la iniciativa de Velázquez (carta del 11 de septiembre), pero le ordena que le pague siempre *a posteriori*, para que ponga más celo en el cumplimiento de su misión. El 27 de octubre Velázquez comunica su salida hacia Inglaterra, de donde, si todo marcha bien, regresaría cinco semanas después. Ahora bien, si para los españoles no resultaba excesivamente difícil la labor de información, tampoco lo era para sus enemigos. El 15 de noviembre el Rey alerta a Velázquez sobre la llegada de unos espías ingleses en hábito de peregrinos o de arrieros. Dos semanas después éste le responde que quien tal aviso dio no conoce la permeabilidad de aquella frontera, ya que incluso sin recurrir a disfraces es posible observar todo. A veces se juntan en San Sebastián hasta 500 extranjeros, y además los ingleses pueden hacerse pasar por franceses o éstos comunicar a aquellos las noticias en S. Juan de Luz. Tan sólo un cierre hermético de las fronteras podría impedir el espionaje, lo cual no es ni posible ni conveniente para la economía de la región³⁰.

13. Cuando ya el invierno de 1597 tocaba a su fin, el 8 de marzo Velázquez escribe a Madrid comunicando la presencia en Zubiburu (Ciboure) de un inglés, *grandissimo vellaco*, llamado Monpalmar, que ofrecía dar información sobre los espías que Isabel de Inglaterra tenía en España.

29. Blaye es una villa del departamento de Gironda, en la orilla derecha del estuario del Garona, al norte de Burdeos. Capital del país blayés, fue una etapa importante en la ruta jacobea. En 1568 la ciudadela fue saqueada por los hugonotes. Fue conquistada más tarde por los partidarios de la Liga, que la fortificaron y resistieron en 1593 un intento de Matignon por recuperarla.

30. No olvidemos que nos encontramos en plena época dorada de la pesca del bacalao y la ballena en Terranova, Noruega y Groenlandia. Cf. BELANGER, R., *Les basques dans l'estuaire du Saint-Laurent (1535-1635)*, Montreal 1971; CIRIQUIAÍN GAIZTARRO, M., *Los vascos en la pesca de la ballena*, San Sebastián 1961; FERNÁNDEZ DURO, C., "La pesca de los vascongados y el descubrimiento de Terranova", *Disquisiciones náuticas*, vol. VI, Madrid 1881, pp. 273-427; IMAZ, M., *La industria pesquera en Guipúzcoa a final del s. XVI. Documentos de la época*, San Sebastián 1944; GÓMEZ CENTURIÓN, C., *Felipe II, la empresa de Inglaterra y el comercio septentrional (1566-1609)*, Madrid 1988.

Manifiesta dudas sobre su sinceridad y afirma que, en lugar de darle los 500 ducados que pedía, había intentado atraerle a Fuenterrabía con la promesa de que le pagaría dicha cantidad si su información resultaba cierta. El Rey contesta el 17 de ese mes aprobando su conducta e insistiendo en que no se le pague antes de cumplir sus servicios, y sólo si éstos son provechosos. En la misma carta Velázquez comunicaba también la llegada de otros dos ingleses con ofertas de información. Como quiera que parecieran de poco fundamento y levantaran alguna sospecha, los sometió a interrogatorio, durante el cual a uno se le cayó un billete de la reina de Inglaterra con los nombres de dos personas con las que tenía que establecer contacto en España. Velázquez lo recogió sin decir nada, pero Baltasar López —que así se llamaba el interrogado—, sospechando que lo había encontrado, se lo reclamó. A pesar de que aquel negó haberlo encontrado, nuestro hombre consideró necesario justificarse, afirmando que aquellos nombres eran los de unos espías a los que quería denunciar. No es ésta, por supuesto, la opinión de Velázquez, que cree más bien que iba a contactar con ellos, por lo que insta a que sean detenidos rápidamente. A pesar de todo permitió a López seguir su camino hacia la Corte, eso sí, bien acompañado para vigilarle e impedir que entrara en contacto con nadie durante el viaje, mientras retenía en Fuenterrabía a su compañero.

Con otra carta del día siguiente transmite Velázquez noticias sobre los preparativos bélicos enemigos. Por lo que se refiere a Inglaterra, pese a los rumores sobre la salida de una fuerte armada, quienes últimamente habían venido de Plymouth y Londres afirmaban no haber visto apenas barcos, aunque sí se tenía por segura la salida en corso de navíos particulares.

14. Las noticias de Francia son algo más ricas. Hay rumores insistentes de una posible ruptura de las hostilidades por los Pirineos. Un clérigo de *buen celo* había avisado a Velázquez del comienzo inminente de la guerra en los frentes de Guipúzcoa y Aragón. En concreto, *mos* de la Forza debía entrar desde el Bearne por las montañas de Jaca a instancias de Antonio Pérez, que le prometía el apoyo de los habitantes de la región, a la vez que Agramont atacaba por el Atlántico. Mala señal era que el señor de Castelnau, de viaje hacia París, hubiese regresado súbitamente a Bayona tras encontrarse de camino con un correo real que iba hacia allí. Según noticia que transmite Velázquez, Castelnau, el vizconde de Orta y el señor de Belzunce dormían esa noche en Urtubia, desde donde se dirigirían a Hendaya para examinar las posibilidades de construir un castillo. Afirma desconocer el fin último de todos estos movimientos, pero dice que se mantendrá alerta ante ellos.

La parte final de la carta es de gran interés para conocer la actitud de los labortinos ante el conflicto. Con el fin de debilitar económicamente a sus adversarios, Felipe II decretó en varias ocasiones, en contra de ingleses, holandeses y en menor medida franceses, la prohibición de comerciar con España y las Indias. La trasgresión de la misma suponía el embargo del producto comercializado e incluso la confiscación de los navíos. Esta medida, sin embargo, resultó ser tan perjudicial o más para los intereses españoles, ya que creaba inseguridad en las transacciones, encogimiento del comercio, peligro de recibir un trato semejante en puertos extranjeros y un auge espectacular del comercio fraudulento. Además, los navíos de los países

afectados por la prohibición, y en concreto los flamencos, se dirigían a puerto francés y de allí entraban las mercancías en España por tierra o por mar, con el consiguiente encarecimiento de los costes por la actuación de un intermediario y la pérdida de los derechos de aduana por importación. Así lo expone con claridad meridiana el propio Velázquez a propósito de una petición que los del *valle de Labort* hicieron al gobernador de Bayona para que le escribiera solicitándole licencia para comerciar desde los puertos guipuzcoanos con garantías de no sufrir un embargo³¹. Así lo hicieron, en palabras del propio Velázquez, *porque no pareciese que acá se les dava licencia sólo por la amistad que con ellos se tenía*, lo cual pone en evidencia el deseo de los labortinos de evitar posibles recelos de las autoridades francesas. Velázquez se muestra favorable a la concesión de dicha licencia, que supondría el final de los rumores existentes sobre un posible embargo de los navíos fondeados en Pasajes. Disminuiría así la tensión bélica fronteriza y los franceses frenarían sus preparativos, porque mientras se permitiera a los navíos balleneros viajar a Terranova y regresar a puerto español no habría que temer una declaración de guerra en la zona. La actitud contraria provocaría el estallido inmediato de las hostilidades, en las que SM tendría enfrente a 5.000 marineros, *los mejores del mundo*. Además, un embargo tan sólo proporcionaría los 18 barcos anclados por entonces en Pasajes, de los que únicamente 12 estaban en buen estado, pero faltos de tripulación, artillería, aparejos, etc. Esto supondría la guerra total, *y se quitarán las máscaras del todo todos*. La opinión de Velázquez es que en una guerra económica y comercial los reinos de España llevan las de perder, por lo que solicita una respuesta rápida a la petición de sus vecinos. Entre tanto él se encarga de entretener a Agramont con vagas palabras, sin que llegue a sospechar su inclinación a una respuesta positiva, pues que *de buena parte se que desea que no se les dé licencia, por obligarles a tomar las armas contra V(uestra) M(ajestad)*. Quedan una vez más de manifiesto las excelentes relaciones existentes entre Labort y Guipúzcoa en el terreno económico-comercial, la disposición abierta de las autoridades españoles de frontera —al menos de Velázquez— y el deseo de parte de la nobleza transpirenaica, desde Labort hasta el Bearne, de obligar a sus conciudadanos a tomar las armas contra España.

15. La respuesta de Velázquez a Agramont lleva fecha del 10 de marzo. En ella le tranquiliza respecto a los temores de un embargo. El 29 de ese mes transmite a Madrid las noticias que ha tenido de la toma de Amiens por el archiduque cardenal³².

Continúa entre tanto el espionaje fronterizo, a veces con tintes casi novelescos. A finales de marzo un personaje al que nuestras fuentes denominan *Martinengo*, al parecer un correo que había viajado de Flandes a España con cartas, se dispone a regresar de nuevo al norte. El 28 de ese mes el secretario Martín de Idiáquez³³ pide a Velázquez que ponga a su dispo-

31. La traducción de la carta de Agramont se conserva también en E180. Sobre la actividad comercial guipuzcoana en el s. XVI, cf. AZPIAZU ELORZA, J.A., *Sociedad y vida social vasca en el siglo XVI. Mercaderes guipuzcoanos*, I-II, San Sebastián 1990, en donde el interesado podrá hallar una extensa bibliografía.

32. El 11 de marzo de 1597 tropas españolas procedentes de Flandes bajo el mando del archiduque cardenal Alberto de Austria ocupan por sorpresa Amiens.

33. Martín de Idiáquez, natural de Azcoitia, era alumno del Colegio Mayor de Cuenca en Salamanca cuando fue llamado por Felipe II a Madrid para ejercer las funciones, primero

sición a alguien que le acompañe hasta Bayona para recoger información de la situación de la plaza. Martinengo llegó a Fuenterrabía el 4 de abril. Allí se concertó con un agente francés al servicio del gobernador para encontrarse en una posada de Bayona —para no levantar sospechas viajarían por separado—, tras lo cual éste partió hacia su destino. Entre tanto, Martinengo esperaba en Fuenterrabía a que Felipe Onimán, agente de Isabel de Inglaterra en Bayona, le enviara la señal convenida para emprender el viaje. Durante su estancia, sin embargo, se fue de la lengua con Juan de Arbeláiz, correo mayor de Irún, al que habló de unos proyectos fantásticos, a saber, que viajaba a Londres con despachos falsos para hacer creer a Isabel lo que Felipe II quería que creyese, y que iba a quemar una torre en la que se guardaba la pólvora. Tanta indiscreción y fanfarronería no convenían a un buen agente, por lo que, según afirma Velázquez, de haberlo sabido no le habría permitido pasar adelante. Así, pues, si algo salía mal, la culpa sería de Arbeláiz, *hombre de no mucha experiencia*. Poco después fueron detenidos en Bayona un francés —no sabemos si el mismo que salió de Fuenterrabía, aunque es probable— y un tal Rolston —al parecer al servicio de Velázquez— por denuncias del susodicho Martinengo, como afirma Garro en un informe. La parte peor la llevó el anónimo francés, que fue sometido a tormento, a pesar del cual no reveló nada. El 15 de abril Velázquez comunica su muerte y pide una ayuda económica para los ocho hijos que deja. Al parecer también Rolston sufrió torturas, pero se ignoraba si todavía vivía o no. Por su parte Martinengo, aunque detenido en un primer instante —según Velázquez para disimular—, en seguida fue puesto en libertad. Por todo ello pide que se le detenga nada más pisar territorio flamenco.

Entre tanto, el señor de Castelnaud y otros capitanes juntaban gente, según se decía para atacar Fuenterrabía. En S. Juan de Luz habían hecho barricadas y otras obras de fortificación, pero no para defenderse de una posible agresión desde el sur, sino por temor a la gente de guerra que se esperaba viniese del norte, lo cual confirma una vez más la actitud díscola de los labortinos. El 22 de abril SM contesta a las cartas de Velázquez del 29 de marzo y 15 de abril diciéndole que queda enterado de los sucesos de Bayona y aprobando la ayuda económica a los huérfanos del agente francés³⁴.

16. El 1 de mayo envía Velázquez a Madrid más información sobre Martinengo y sus víctimas. Según se decía, se había presentado ante Enrique IV con los despachos que llevaba de España. Rolston había sido puesto en libertad tras mostrar un pasaporte de la reina Isabel, mientras que al francés, al parecer todavía vivo, se temía que terminaran ahorcándolo. Dice además que en Burdeos se juntaba gente para marchar contra las plazas fronterizas cuando se lo avisara el gobernador de Bayona.

Por información del capitán Sancho de Zamora y 16 marineros de Irún, escapados poco antes de Inglaterra tras cuatro meses de prisión, se sabía

de secretario del Rey (1586), y desde el año siguiente de secretario de Estado de la parte del norte (relaciones con Flandes, Inglaterra, Francia, Centroeuropa, etc.). Cf. ESCUDERO, J.A., *Los Secretarios de Estado y del Despacho*, vol. I, p. 167 ss. Es a él precisamente a quien Velázquez dirige las cartas originales de la señora de Urtubia para que “no olvide la lengua de esta tierra”.

34. Esta última carta en E178.

que no había muchos barcos ni en Londres ni en Plymouth, en contra de los insistentes rumores que corrían de la salida de una potente armada. En realidad se creía que los ingleses temían a los españoles y que, si salían, lo harían tan sólo en actitud defensiva. La misma opinión tiene —dice Velázquez— la señora de Urtubia. Otros, por el contrario, creen que la armada inglesa podría dirigirse contra Fuenterrabía y que así se explicaba el viaje que había realizado a Bayona un inglés a entrevistarse con su gobernador y examinar la frontera de Hendaya y Behobia. Oficialmente se decía que era *cavallero rico y inclinado a ver tierras, y que por supuesto quiso reconocer aquella*. Anuncia Velázquez la celebración de una boda en Belzunce en la que estaba previsto que coincidieran los caballeros de la comarca y de toda la Gascuña, y con ellos el gobernador de Bayona. La señora de Urtubia se ha ofrecido para comunicarle lo que allí se dijere, que *no son franzeses tan necesitados que comiendo y bebiendo no digan lo que supieren*.

17. El 22 de mayo Velázquez transmite nuevas noticias de Inglaterra. Según parece los ingleses, ayudados por los holandeses, intentarían incendiar la armada española en sus bases de Ferrol y Lisboa. De no prosperar el intento se dirigirían contra Málaga y luego a las Indias³⁵. Se decía que habían enviado una nave a Berbería para solicitar el apoyo del *Xarife*³⁶. Pese a todo, no era menor el temor inglés a un posible ataque español³⁷. Según afirma Velázquez, Monpalmar le ha recomendado que Barcelona, Canarias y La Habana estén prevenidas ante un posible ataque inglés. Informa además del doble juego que lleva un inglés llamado Tomás Marchant, que so color de actividades comerciales está al servicio del conde de Essex y se aloja en Sevilla en casa de un francés llamado Nicolás del Blanco. En su opinión sería conveniente detenerlo y llevarlo a la Corte.

Con otra carta de la misma fecha Velázquez remite a Madrid un papel que Martinengo había escrito a Arbeláiz, en el que le comunicaba que no pudo localizar en Bayona al francés con el que se concertó y que Rolston había pasado a Inglaterra. Subraya la doblez y engaño con que actúa este personaje, evidentes si tenemos en cuenta las informaciones anteriores sobre todo este asunto. Acompaña también a su carta un billete de la de Urtubia,

35. Los ataques ingleses contra puertos de la Península o Indias se remontan a varios años atrás. Se intensificaron después del desastre de la Invencible en 1588. En 1590 y 1591 fracasan sus intentos contra La Coruña y Lisboa, y en 1594-95 una expedición contra las Antillas, en la que mueren Drake y Hawkins. A finales de junio de 1596, en cambio, Howard y Essex en un inesperado golpe de mano contra Cádiz se apoderan del oro de los galeones y obligan a los españoles a quemar sus naves para que no cayeran en sus manos. No es de extrañar, por tanto, el temor existente en lugares costeros hacia acciones esporádicas e inesperadas de este tipo.

36. Los Xerifes son la dinastía reinante en Marruecos desde 1510. En este momento el sultán que ocupa el trono es Ahmed, hermano de Abdel Malek, muerto en la batalla de Alcazarquivir (1578). Su reinado fue un período de paz y prosperidad, aunque se vio enturbiado los últimos años por las luchas sucesorias de sus hijos Muley Xequé, Muley Cidan y Abu Fares.

37. Tampoco es injustificado este miedo inglés: dejando de lado el intento de 1588, en 1593 estalla una revuelta en el Ulster a la que dos años después se une el conde de Tyrone, el noble irlandés más poderoso. Los rebeldes piden ayuda a Felipe II y éste responde al ataque de Cádiz con una expedición de apoyo en octubre de 1596, que es desbaratada por un temporal. En otoño de 1597 otra tormenta dispersa los barcos españoles que se acercan al canal de la Mancha.

escrito a su regreso de las bodas de Belzunce (doc. n.º 2): *el papel de la señora de Ortubia enbío en su lengua porquestoy seguro que abrá quien la entienda, muy buena intelijenzia a de ser y de mucho provecho porque en su casa acuden todos los franzeses y yngleses y en sus conbersaciones se dice todo y ella sabrase aprovechar de lo que dijeren, y creo que me tratará berdad*. La ausencia de fechas en todos los papeles de la de Urtubia, la vaguedad y generalidad de las noticias, las escasas referencias que hace Velázquez en sus cartas a estos documentos y la conservación de los mismos separados de sus escritos de remisión hacen muy difícil, por no decir imposible, su ordenación cronológica exacta. Por las palabras anteriores me inclino a pensar que ésta es la primera carta, aunque la única seguridad total que cabe es que los 19 documentos son de los años 1597-98.

18. Una nueva carta del 3 de junio habla de los intentos frustrados por detener en Bilbao a Tomás Marchant, que al parecer había partido ya hacia Sevilla. No obstante el corregidor de la villa quedaba sobre aviso para echarle mano si regresaba. Respecto a movimientos de tropas, por información del capitán de Blaya se sabe que se junta gente en el Bearne y que los de Bayona temen que Matignon, cuya llegada se anunciaba inminente, les ponga una guarnición en la ciudad. Del lado inglés poco o nada hay que temer, pues al parecer tan sólo saldrían unos pocos navíos en misión de reconocimiento, ya que la armada española anclada en Ferrol imponía respeto y temor. Además los ingleses no contaban con el apoyo ni de holandeses ni de daneses, por lo que poco cabía esperar en este frente.

Siete días después Velázquez tiene nuevos avisos, en este caso del señor de Garro. Por una carta que Enrique IV había enviado a su secretario de estado, *que está cerca de Vayona tomando unos vaños*, se sabía que Vandoma estaba en París para solucionar unos negocios de su hacienda, pero que tenía pensado regresar pronto al sitio de Amiens. Se creía además que las paces con Mercura (Mercoeur) no tardarían en llegar y que podría emparentar con el príncipe de Lorena, cuyo *amor començava a calentarse tanto con su her(ma)na de Bearne que se esperaba se desposara con ella*³⁸. No todo era concordia, sin embargo, entre las filas de la nobleza francesa. Según información de Garro, el mariscal Biron se oponía a la empresa de Amiens por considerar que no saldría con éxito y que podía suponer la pérdida de otras plazas en la Picardía, si quedaban desguarnecidas³⁹. En fin, el Rey había

38. Felipe Manuel de Vaudémont, duque de Penthièvre y Mercoeur ("Mercura" en nuestros textos) (1558-16029, gobernador de Bretaña (1582), fue un miembro destacado de la Liga y enemigo irreconocible de Enrique de Borbón. Intentó reconstruir el antiguo ducado de Bretaña aprovechando las luchas religiosas. Con la llegada al trono de Enrique IV la mayor parte de Bretaña se puso del lado de Mercoeur, excepto Rennes y Brest, que permanecieron fieles al Rey. En 1590 Felipe II le envió una fuerza de apoyo, que se estableció en la desembocadura del río Blavet. Fue el último en aceptar y firmar la paz con Enrique IV, el 20 de marzo de 1598, tan sólo mes y medio antes de la paz de Vervins. Por lo que respecta al príncipe de Lorena, se trata de Enrique II, duque de Lorena (1608-1624), hijo de Carlos III y de Claudia de Valois, hija a su vez de Enrique II de Francia y Catalina de Medicis. Se casó en 1599 con Catalina de Borbón, hermana de Enrique IV.

39. Charles de Gontaut, primer duque de Biron (1562-1602), fue, con su padre Arnaud, barón de Biron, uno de los primeros en reconocer a Enrique IV en 1589. Mariscal de campo, venció en Arques (1589) e Ivry (1590) a Mayenne y los españoles y participó en diversas campañas bélicas en Borgoña, Artois y Picardía (1594-98). Nombrado almirante y mariscal

ordenado a Matignon poner alrededor de Bayona una guarnición de 1.200 hombres y Agramont se había trasladado a Burdeos para hablar de ello.

19. Días después, el 23 de junio, Velázquez envía dos papeles con noticias de Inglaterra y Francia, que se resumen en el miedo generalizado a una salida de la armada española y en los preparativos defensivos que se hacen. El 10 de julio comunica que ya se conoce en Francia la prisión de Tomás Marchant y Nicolás Blanco, al parecer retenidos en España. Con su carta remite un papel de Monpalmar, fechado ese mismo día en S. Juan de Luz, en el que se describe a Marchant como persona hábil, que tiene a todos engañados, incluso al propio Blanco, y que controla una amplia red de informadores. Comunica la salida desde Bayona de una pinaza enviada por Felipe Onimán a reconocer la armada española de Ferrol y transmitir la información a Inglaterra. Añade Velázquez que ya ha escrito al conde de Santa Gadea ⁴⁰ para que intente apoderarse de la nave. Insinúa finalmente la conveniencia de pagar bien a Monpalmar si el aviso resulta cierto, para que persevere en el servicio con más devoción y celo. En otra carta que lleva la misma fecha insiste en esta necesidad de mantener contentos a los agentes, que se quejan con frecuencia del poco dinero que reciben. Ya han llegado a Bayona, según le han informado, Matignon y los gobernadores del Bearne y Dax, *mos* de la Forza y de Porsana (¿Pujana?) respectivamente. Envía con su carta *otro papel de la de Urtubia en vasquençe*. Es probable que se trate del doc. n.º 3, en el que se habla de la llegada del «mariscal» (*i.e.* Matignon). La señora de Urtubia no ve un mal presagio en este hecho, a no ser que los grandes del país hayan cambiado de parecer respecto a una ruptura de las hostilidades, en cuyo caso cree que algo habría sabido. En fin, muy gráficamente dice que algunos *de hormigas hacen osos*, probablemente en alusión a quienes de la venida de Matignon deducen el comienzo inminente de la guerra.

El 12 de agosto Velázquez comunica la muerte de Matignon antes de llegar a Burdeos, según parece en el camino de regreso. Mientras que los habitantes de la Aquitania sintieron pesar por la misma, porque los gobernaba en paz, Agramont se alegró, por la enemistad manifiesta que se profesaban. El 21 remite nuevos papeles de la de Urtubia relativos a Francia y la armada inglesa, y otros del *capitán Basco*, el que escribe desde Blaya. Las noticias de estos papeles difieren tanto entre sí que le merecen escaso crédito, aunque no pone en duda la buena fe de sus informantes. Cree no obstante que el capitán de Blaya puede tener mejor información sobre las actividades de los ingleses. Como en otras ocasiones, es difícil precisar cuáles son los papeles enviados a Madrid con esta carta. Por las referencias al capitán de Blaya al final del doc. n.º 4, así como por el contenido de éste y del doc. n.º 5, creo que pueden ser ambos los mencionados por Velázquez.

de Francia en 1592, y duque y par de Francia en 1598, no satisfecho de sus prebendas conspiró contra su Rey en colaboración con el duque de Saboya y Felipe III (cf. CANO DE GARDOQUI, J.L., *Tensiones hispano-francesas en el s. XVII. La conspiración de Biron (1602)*, Valladolid 1970). Detenido y condenado, fue decapitado.

40. D. Martín de Padilla, conde de Santa Gadea y Buendía, adelantado mayor de Castilla, desempeñaba en Ferrol el cargo de capitán general de las galeras de España y de la armada real del mar océano.

20. Con el transcurso del verano se agrava la situación bélica. El Rey de Francia continúa con el asedio de Amiens, al tiempo que corren noticias confusas sobre un ataque inglés contra Calais. Ya en la última carta de la de Urtubia (doc. n.º 5) se hablaba de un bloqueo de su puerto para que nada pudiera entrar en él, aunque Velázquez consideraba incierta la noticia⁴¹. El 30 de agosto envía a Madrid una carta remitida por Enrique IV a *mos* de la Forza en la que le comunica la situación de Amiens y le ordena que esté tranquilo. Parece, pues, que no quería aventuras por el sur cuando en el norte continuaban abiertos los peligrosos frentes de Normandía, Picardía y Bretaña. Informa también Velázquez de los rumores que corren sobre una salida de la armada inglesa y de los trabajos de fortificación que se han realizado en Bayona. El 5 de septiembre se hace eco de la noticia de la muerte de Vandoma, aunque afirma no creérsela. Al parecer su fuente de información había sido Garro, según se desprende de una carta posterior (12 de septiembre). En Bayona se estaba a la espera, entre tanto, de la llegada de Agramont, prevista para los días 12 ó 14 del mes. Con la información que trajera, Garro prometía remitir noticias más seguras. Velázquez envía con la carta de éste dos billetes más de la de Urtubia (docs. n.ºs 6 y 7) que, en sus propias palabras, *son diferentes de la primera nueva, mas no creo lo que dizen, y antes creo que cuando no esté erido el de Bearne, que le an muerto mucha jente*. Analicemos el contenido de estos papeles.

El primero (doc. n.º 6) es un simple escrito de remisión que acompaña a una carta, en francés y sin fecha, que desde Bayona le había enviado un tal *De Haramburu*, que firma como *su muy humilde y obediente servidor*. En ella le comunica la recepción de su anterior misiva y le promete que acudirá pronto a recibir sus órdenes. Le informa de que el Rey había escrito a Burdeos desde los fosos de Amiens, mostrando su esperanza de recuperar la plaza en poco tiempo y diciendo que tanto él como su lugarteniente Biron se encontraban en buen estado. Por otro lado barcos venidos de La Rochela a Bayona habían informado a *monsieur* de Larralde —según parece toda una autoridad en la ciudad— de que el Rey había derrotado a los socorros que acudían en defensa de Amiens. Haramburu confirma además que se esperaba para aquella noche la llegada de Agramont. El segundo de los papeles (doc. n.º 7) desmiente las noticias anteriores sobre la muerte del Rey y afirma que se ha tomado Amiens, noticia de la que Velázquez se permite dudar.

21. Tienen fecha del 19 de septiembre tres nuevas cartas con información de interés. En una de ellas Velázquez expone las dificultades que ha creado a los informantes y servidores de SM la orden de expulsión dictada contra franceses, ingleses y rebeldes holandeses, y pide que se respete a una serie de personas, cuyos nombres él se encargará de comunicar. En otra se lamenta de las escasas noticias que tiene, debido al temor de los informadores a atravesar los pasos fronterizos, que se encuentran muy vigilados. Final-

41. Calais había sido tomada por un ejército español venido de Flandes en abril de 1596. La presencia española en Bretaña y Normandía atemorizaba a Isabel de Inglaterra, que en mayo de 1596 firma en Greenwich un tratado de alianza con Enrique IV por el que aquella proporciona hombres y dinero a éste, que se compromete a no firmar la paz por separado sin el consentimiento de Inglaterra. A pesar de las presiones y cercos Calais no volvió a manos francesas hasta la paz de Vervins.

mente, en la tercera confirma la muerte de Vandoma por noticias que ha tenido antes del cierre de los pasos. Manifiesta además la opinión de que éste no es debido a la epidemia de San Sebastián, ya que Fuenterrabía goza de salud, sino más bien al deseo de encubrir la muerte del Rey Cristianísimo y los preparativos bélicos que se hacen, por lo que afirma que intentará enviar a alguien por la parte de Navarra para enterarse de todo⁴². Con carta del 27 de ese mes el Rey exhorta a Velázquez a observar de momento la orden de expulsión, que ya más tarde se estudiaría a quiénes convenía excluir y por qué motivos⁴³.

Un día después, el 28, Velázquez envía dos nuevos papeles de la de Urtubia, en su opinión de poca sustancia: *tienen (sc. los franceses) tan cerrados los pasos a título de la peste de San Sebastián que no pasa un pájaro, y esto creo que estorba que no sepamos lo que ay*. En el primero de ellos (doc. n.º 8) nuestra señora afirma que no hay peste al otro lado de la frontera, pero que, pese a ello, las comunicaciones se estaban poniendo tan difíciles que, de haber sido necesario, no habría sido posible pasar ninguna nueva a Fuenterrabía. Por otra parte, todavía se tardaría un tiempo en tomar Amiens, y así lo admitía el propio Enrique. El segundo de los papeles (doc. n.º 9) proporciona noticias de mayor interés. Según parece Agramont tiene un nuevo “gendarme” que le ha dado el Rey, que iba a presentarse en su casa ese mismo día. No tenemos más noticias sobre su persona y misión. Por otro lado, Agramont había confiado la guardia de los pasos fronterizos al hijo de la señora de Urtubia, lo cual es una prueba más de la autoridad que tenía en la zona. Dice también que en aquellos momentos su hijo tenía junto a sí a una persona del otro lado de la frontera (*i.e.* España), pero que no había alcanzado a conocer el motivo de su presencia. Velázquez añade en su carta que los gobernadores del Bearne y Bayona juntaban gente de guerra con el pretexto de enviarla a Amiens, lo cual le parecía sospechoso, por lo que recomendaba estar apercebidos.

22. Casi un mes hemos de esperar para tener nuevas noticias, probablemente por las dificultades derivadas del cierre de los pasos. El 22 de octubre Velázquez transmite algunas que ha tenido de sus informadores, aunque se muestra muy escéptico sobre su contenido. Con otra carta de la misma fecha remite la relación presentada por un francés sobre la toma de Amiens e informa de la vuelta a sus bases de la armada inglesa en muy mal estado⁴⁴. La gente que se había juntado en Bayona y el Bearne había sido, finalmente, para enviársela a Vandoma, por lo que se recobra una cierta tranquilidad en la frontera. El regreso de la armada inglesa a Plymouth en malas condiciones se confirma un mes después (27 de noviembre).

Aquel no fue un invierno tranquilo. Había que evitar sorpresas desagradables como la toma de Amiens y por ello se mantuvo la tensión durante los

42. La muerte de Enrique IV no resultó ser cierta, evidentemente. Sobre la epidemia de San Sebastián, cf. BENNASSAR, B., *Recherches sur les Grandes Epidémies dans le Nord de l'Espagne à la fin du XVI^e siècle*, París 1969; ERVITI, M.D., “La epidemia de 1597 en San Sebastián. Una carta del príncipe en nombre de Felipe II”, *Boletín de Estudios Históricos de S. Sebastián*, 18, 1984, pp. 301-303.

43. Conservada en E178.

44. Tras algo más de 6 meses de asedio y después de una tentativa fallida de desbloqueo por el archiduque Alberto, Amiens se rindió el 19 de septiembre.

meses invernales. Enrique IV tenía que hacer frente a la oposición interna de sus antiguos aliados hugonotes, descontentos por su conversión al catolicismo y, sobre todo, por no haber derogado los decretos anti-protestantes de su predecesor. Por ello retiraron sus tropas del ejército real, no le ayudaron en el asedio de Amiens e iniciaron una aproximación hacia los ingleses y rebeldes holandeses. El peligro de que se reavivaran las guerras de religión colocaba a Enrique en una difícil posición. No era más fácil, sin embargo, la situación española: el aumento desorbitado de los gastos militares, apenas cubiertos por la llegada masiva de plata americana, el agotamiento económico del reino, el cansancio tras un reinado tan largo, problemas internos como el de Antonio Pérez y, ante todo, la guerra exterior en tantos frentes simultáneos, hacían aconsejable desprenderse de alguno de éstos. Ahora que Enrique de Borbón ya era católico no tenía sentido continuar con la intervención en Francia. Pese a ello, todavía se tardó unos meses en alcanzar la paz y hasta entonces no cesó la guerra de nervios por una y otra parte.

El 18 de diciembre Velázquez remite a Madrid una carta de presentación en manos de Francisco de Azevedo, *pobre hidalgo, de nación portugués, de profesión clérigo y theologo predicador*, quien a su vez en un memorial adjunto narra sus andanzas y formula una serie de peticiones. Azevedo había servido en Flandes durante 20 años con Alejandro Farnesio y caído preso de los ingleses cuando regresaba a España después de su muerte⁴⁵. Tras sufrir un cautiverio de dos años y medio, había quedado poco antes en libertad, por lo que traía noticias frescas sobre la situación de aquel país. Según sus informes, el conde de Cumberland preparaba 17 navíos para dirigirse, con apoyo francés, a la ruta del Brasil. Se fabricaban además otras cuatro embarcaciones grandes para apoderarse de Mozambique. Ya en 1589 Francis Drake había intentado, sin éxito, apoderarse de Lisboa y levantar Portugal en favor de Antonio de Crato. Casi diez años después Isabel continúa con la misma táctica de indisponer a los súbditos portugueses contra Felipe II, mediante un ataque a las posesiones ultramarinas. No obstante, precisa Azevedo, en Inglaterra se tenía tanto miedo a la armada española, y en especial al Adelantado Mayor de Castilla, que poco antes, ante el rumor de un ataque español —que luego resultó ser falso—, todos habían buscado refugio en el interior con sus bienes y haciendas. A pesar de ello, unos 80 barcos pequeños habían salido de Inglaterra para hacer pillaje en las costas españolas y, si se enviaban galeras a las rías de Pontevedra, Bayona e incluso Viana, podría haber “caza”. Los preparativos de Cumberland los confirma Velázquez el 31 de diciembre: 16 navíos bien pertrechados, entre 300 y 600 toneladas, saldrían a mediados de febrero rumbo al Brasil, según se decía, aunque en su opinión era más probable que viniesen a las costas españolas para impedir el avituallamiento de la armada e intentar hacer presa sobre los galeones que traían la plata americana.

23. Es difícil precisar la sucesión cronológica de las restantes cartas de Urtubia correspondientes a este año de 1597 (leg. E180). El doc. n.º 10 refleja las dificultades de navegación que tuvo la armada inglesa aquel

45. Alejandro Farnesio había llegado a Flandes en 1577, por lo que en realidad sólo habían transcurrido 15 años hasta su muerte en 1592, detalle que, al parecer, se le pasó por alto a Azevedo.

verano. Si bien en un principio se dijo que iría sobre Barcelona —cosa que los ingleses de Urtubia creían a pies juntillas—, posteriormente se supo que las inclemencias del tiempo la dispersaron, a pesar de lo cual había logrado reunirse otra vez. Todo ello concuerda con otras informaciones, que ya hemos visto, sobre un regreso de Essex a Plymouth aquel otoño con la armada bastante dañada. En el texto se dice que las últimas noticias transmitidas son las que trajeron unos pataches venidos de La Rochela. De estos pataches se habla en el doc. n.º 5, por lo que es probable que el n.º 10 sea inmediatamente posterior. Se dice también que D. Antonio —según el doc. n.º 17, un inglés que había estado en Fuenterrabía— ha sido detenido por Enrique IV y que el gobernador de Bayona ha ido a ayudar a Biron. *Terminus ante quem* para el texto sería, por tanto, la fecha de la recuperación de Amiens en septiembre.

En el doc. n.º 11 se habla del regreso del gobernador, aunque no está claro el contexto. Se dice también que el Rey de Francia se disponía a dar un gran asalto contra Amiens con 35.000 hombres, quizás el que le permitió recuperar finalmente la plaza. Si no me equivoco en estas consideraciones, la carta sería de septiembre de aquel año, posterior al regreso de Agramont el 13 ó 14 de ese mes (cf. supra) y anterior a que se supiera la noticia de la toma de Amiens, que tuvo lugar el 19. Por lo que hace al sitio de Calais, ya lo hemos visto mencionado en el doc. n.º 5. El doc. n.º 12 es, sin duda, posterior a la recuperación de Amiens por Enrique, si hemos de creer lo del nombramiento de su hijo bastardo como gobernador de la plaza y del padre de su querida como lugarteniente de aquel⁴⁶. La venida de la armada española contra La Rochela o Bayona no parece ser sino una de tantas falsas alarmas que se difundían cada cierto tiempo.

El doc. n.º 13 tiene que ser de época más avanzada del año, por varios indicios: el comienzo de la temporada de caza y la retirada a sus bases de la armada del gendarme del gobernador, tras una actuación poco lucida, cuya naturaleza exacta no queda muy clara. Igualmente el doc. n.º 14 hay que situarlo en los meses finales del año, ya que habla del regreso de la armada inglesa a Plymouth para pasar el invierno. Interesantes son las noticias que transmite sobre las ofertas del duque de Mercoeur a Enrique IV para entregarle una partida de barcos que esperaba recibir del rey de España. Esta es, *grosso modo*, la ordenación temporal de estos documentos. La ausencia de fechas y la imprecisión y vaguedad de los contenidos hacen imposible aventurar dataciones más concretas, por lo que debemos contentarnos con situarlos genéricamente en el verano-otoño de 1597.

24. Las hostilidades, ya lo he dicho, no cesaron durante aquel invierno, quizás porque se entreveía cercana la paz y ambos bandos querían estar en

46. Se trata de César de Borbón, duque de Vendôme (1594-1665), hijo bastardo de Enrique IV y su amante Gabriela d'Estrées. Legitimado en 1595, tres años después fue nombrado duque de Vendôme y gobernador de Bretaña. Gabriela d'Estrées (1573-1599), hija de Antonio d'Estrées, amante de Enrique desde 1591, le dio tres hijos, César, Catalina-Enriqueta y Alejandro. Nombrada marquesa de Monceaux en 1596, al año siguiente recibió el título del ducado de Beaufort, cuyo decreto de erección firmó el Rey el 8 de julio de ese año, precisamente en el sitio de Amiens. Antonio, padre de Gabriela, fue nombrado gobernador de Noyon en 1591, luego de Ile-de-France, y de 1597 a 1600 fue gran maestre de artillería, nombramiento este último muy criticado por los militares.

la mejor situación posible para negociar. Recuperada Amiens, Enrique se dispuso a liquidar los últimos focos de resistencia interna. A comienzos de 1598 Velázquez ya sabe, por información de sus confidentes, que Vandoma había salido de París para recuperar Nantes, en manos todavía del irreducible Mercoeur. También éste había juntado sus tropas, pero se desconocía la postura que pensaba adoptar finalmente, pues era insistente el rumor de una reconciliación de ambos. Los habitantes de la plaza, por su parte, pedían a Enrique que los librara de la tiranía del duque y de los españoles. En Francia reinaba el convencimiento generalizado de que el Rey intentaría tomar Nantes y luego toda la Bretaña, y que los navíos aparejados en Inglaterra por Cumberland estaban destinados a entorpecer cualquier posible socorro español. Todas estas noticias las transmite Velázquez en una carta fechada el 10 de enero. No obstante, las noticias sobre la armada inglesa, venidas por conductos diversos, no concordaban entre sí. El 23 de enero dice Velázquez que por información de Juan de la Parca, vecino de Hendaya, se ha sabido que había en Plymouth 25 galeones y 12 pataches bien pertrechados esperando la llegada de Cumberland para salir al encuentro de los galeones de la plata americana o viajar al Brasil en expedición de saqueo, si aquellos eran protegidos por la armada de Ferrol. El capitán *Basco*, en cambio, había comunicado oralmente en Fuenterrabía que esas naves irían a Bretaña para proteger las operaciones terrestres de Vandoma. Este había salido ya hacia allí con grandes aparatos y, según los rumores, había llegado a un acuerdo con Mercoeur para atacar a los españoles de Blavet. Velázquez hace unas consideraciones pesimistas sobre la posibilidad de defender el lugar si los naturales del mismo ya no lo hacen, y pide que, si no se puede poner fuerzas mayores que las francesas, al menos no se pongan menores, para que, en caso de que se pierda la plaza, la capitulación se haga con honor.

25. Dos nuevas cartas, del 29 de enero, contienen presagios aún más negros. Según Juan de Montoya, natural de Miranda de Ebro, que había salido de París el día 19 —a donde viajó por negocios del servicio de SM—, los planes concebidos por Mercoeur y Vandoma son diabólicos. Con el pretexto de su vieja amistad con Felipe II, aquel pensaba pedirle tropas de apoyo que, una vez allí, serían atacadas y masacradas por Enrique IV. Ahora bien, si el Rey Prudente no enviaba el socorro solicitado por albergar alguna sospecha, Mercoeur tenía la excusa perfecta para reconciliarse con su Rey y atacar juntos Blavet. Isabel de Inglaterra, por su parte, cortaría con sumo gusto la retirada española por mar, para que el desastre fuera total. Recuperada Bretaña, franceses, ingleses y rebeldes holandeses atacarían España al unísono en el punto que considerasen más débil, en tanto que el duque de Guisa, Alonso Corso y *mos* de la Forza entraban por Cataluña y Aragón, lugar este último en el que Antonio Pérez y los aragoneses exiliados con él les aseguraban el apoyo de la población⁴⁷. Según Montoya, toda Francia estaba agitada y con ganas de venir contra España.

47. Este duque de Guisa es el ya antes mencionado Carlos de Lorena, que una vez reconciliado con Enrique de Borbón recibió el gobierno de la Provenza. De Alonso Corso no he podido encontrar referencias más precisas. También alude a él en una ocasión la señora de Urtubia (cf. doc. n.º 15). Por lo que respecta a las andanzas y designios de Antonio Pérez

Hay, sin duda, bastante exageración y una buena dosis de inventiva en sus informaciones, si tenemos en cuenta el discurrir posterior de los acontecimientos. Después de casi medio siglo de inestabilidad interna e intervención extranjera, Francia está exhausta. Enrique de Borbón ha conseguido doblegar a sus enemigos internos y ser reconocido por todos, o casi todos, rey de Francia, pero con enormes esfuerzos a lo largo de casi 10 años. La desilusión de sus antiguos correligionarios por su apostasía y las sospechas de los partidarios más radicales de la Liga sobre la sinceridad de su conversión se encargaban de recordarle que su trono se asentaba sobre un polvorín, que podía volver a estallar en cualquier momento. Si bien es cierto que las guerras exteriores suelen favorecer la unidad interna, no lo es menos que España había sido aliada y apoyo activo de muchos de los que ahora lo aceptaban como rey, por lo que cualquier movimiento en falso o las ambiciones de los nobles descontentos podían reabrir viejas heridas. En el lado opuesto, como ya hemos dicho, la España de finales de siglo era también una monarquía agotada que mostraba signos evidentes de decadencia interna, económica y social. Felipe II, gravemente enfermo de gota —murió en septiembre de aquel año—, no quería dejar abiertos tantos frentes de guerra a su hijo y sucesor, en el que, según parece, no tenía excesiva confianza. Concertó por ello el matrimonio de su hija predilecta, Isabel Clara Eugenia, con su primo Alberto de Austria, y les dejó en herencia los Países Bajos, tras el intento fallido de obtención del trono francés a la muerte de Enrique III. También quiso arreglar definitivamente el conflicto sostenido con Vandoma, carente ya de fundamento después de su conversión. Informaciones como la de Montoya sobre una alianza de sus tres mayores enemigos (si prescindimos del Imperio Otomano) sin duda causarían una profunda decepción en el Rey, que veía cómo sus continuos esfuerzos y enormes gastos aparentemente para nada habían servido. Y no sólo eso, sino que incluso corría peligro la *pax austriaca* en la Península, que había durado, sin apenas alteración, desde casi un siglo antes. No es de extrañar, por tanto, que Francia y España firmaran la paz unos meses después. Las treguas o paces con Inglaterra y las Provincias Unidas todavía tardarían un tiempo en llegar (1604 y 1609 respectivamente).

26. El 12 de marzo Velázquez remite a Madrid nuevos billetes de la de Urtubia: *esos papeles son de la señora de Ortubia, que aunque son de poca sustanzia, los ynbío por que se bea que por todas partes se tiene por zierto lo de Bretaña y por que v(uestra) m(erced) no olbide la lengua de esta tierra*. En otra carta del mismo día transmite noticias semejantes a las de mes y medio antes: que el rey de Francia iba hacia Bretaña, que se hacían preparativos en La Rochela y que se tenía por seguro un concierto entre Vandoma y Mercoeur. Un navío venido de Plymouth a S. Juan de Luz había comunicado, además, que allí no quedaba barco alguno y que nada se sabía de Cumberland. Teniendo en cuenta estos datos es posible que uno de los papeles de la de Urtubia sea el doc. n.º 15, en el que se afirma que Enrique IV iba a partir hacia Fontainebleau, Blois y Nantes —si no llegaba a un acuerdo con

en Pau, Inglaterra y Francia, cf. MARAÑÓN, G., *o.c.*, vol. II, cap. 25-26. No es probable que ninguna autoridad francesa confiara en sus propuestas después del intento fallido por el valle de Tena en febrero de 1592.

Mercoeur— mientras Biron y el Condestable (Montmorency) permanecían en Picardía para evitar sorpresas desagradables como la de Amiens del año anterior. Parece, no obstante, que Enrique encuentra algunos problemas con sus hombres, ya que ni Biron ni Alfonso Corso han querido ocupar el puesto de lugarteniente general.

De las otras cartas de la de Urtubia correspondientes a este año tan sólo podemos establecer una cronología relativa, basándonos en los datos que ellas mismas suministran. En el doc. n.º 16 se mencionan las propuestas hechas al Rey Cristianísimo para cortar el canal de Fuenterrabía hacia la parte de Francia. Con el fin de examinar *in situ* esta posibilidad, se envió de París a un consejero acompañado por otras personas. En el *postscriptum* afirma Velázquez que ya se había hablado más veces de este proyecto, pero que era de muy difícil realización cuando nadie lo molestara, e imposible si encontraba oposición desde el lado de Fuenterrabía. Termina afirmando que, en su opinión, aquellos hombres han sido enviados más bien a examinar los pasos fronterizos.

El doc. n.º 17 parece ser continuación del anterior, si identificamos el *legado* de éste con el *consejero* del otro. Se dice ahora que su venida a Hendaya ha sido para recaudar los impuestos que las iglesias deben al Rey. Comunica también la de Urtubia que ha sido decapitado en Francia D. Antonio, el inglés de cuya captura ya hablaba el doc. n.º 10 (cf. supra). Menciona confusamente la posibilidad de que Labort envíe algunos barcos al Rey (¿para la campaña de Bretaña?), noticia que le ha transmitido un amigo y sobre la que manifiesta sus dudas por no haber tenido conocimiento de ella por otras vías. En otra carta (doc. n.º 18) la desmiente, aunque deja bien claro que, si el Rey los pedía, la provincia tendría que enviárselos. Estas dos últimas cartas no dan ninguna noticia de la armada inglesa, lo cual concuerda con las informaciones de mediados de abril sobre su viaje a América, como luego veremos.

27. El 29 de marzo Velázquez comunica, por información que trajo un marinero de Guetaria venido de Blavet cuatro días antes, que Enrique IV había entrado en Nantes el día primero de la Pascua de aquel año y que toda la Bretaña, excepto Blavet, estaba en sus manos. El doc. n.º 20, por tanto, que menciona los rumores sobre la rendición de Nantes y la captura de Mercoeur, debe corresponder aproximadamente a esas fechas⁴⁸. Con un lenguaje críptico se habla de las compañías y número de gente que se estaba preparando, al parecer, en las regiones francesas limítrofes. El doc. n.º 19, en el que se menciona la formación de compañías de soldados en el Bearne, sería cronológicamente anterior. *Terminus ante quem* del mismo es el 31 de marzo, que se da como fecha probable para la salida de la armada inglesa. Con su carta la de Urtubia remitió otra en francés, escrita en Parentis-en-Born (Landas) el 15 de marzo, que le había mandado su primo, el capitán Meritein, caballero bearnés de confesión luterana que se había destacado

48. Mercoeur firma la paz con el Rey el 20/III/1598: el duque renuncia al gobierno de Bretaña a cambio de una cuantiosa recompensa económica. Además, su hija única, Francisca de Lorena-Mercoeur, se desposa con César Vandôme, el hijo bastardo de Enrique IV y Gabriela d'Estrées. El 13 de abril Enrique firma el edicto de Nantes, que conserva ciertas libertades a la minoría hugonote, aunque la religión católica es restablecida allí donde había sido prohibida. Con él se pretende cerrar definitivamente las guerras de religión en Francia.

siempre por su hostilidad contra los españoles, según Velázquez⁴⁹. En la carta pide a su prima algunas picas para una compañía que el Rey le ha ordenado levantar en el Bearn. En el margen de la misma, las siguientes palabras en vasco: *ene emastia escuguibelletan pot eguiten derausçu bay eta nihaurec ere*, “mi mujer os besa el dorso de la mano, y también yo mismo”. La letra es algo diferente a la del resto de la carta, pero no cabe descartar que sea del propio Meritein. La de Urtubia afirma en su carta que es mala señal que se hagan preparativos bélicos ahora en el Bearn, y es posible que el doc. n.º 20, que antes hemos comentado, responda a una petición de Velázquez para que se le ampliase lo que se sabía de estos preparativos.

28. Si no yerro en estas consideraciones, las últimas cartas de la de Urtubia serían de marzo de 1598. El doc. n.º 19 habla ya de la presencia de embajadas en casa del Rey Cristianísimo para tratar una paz general. Durante todo el mes de abril se suceden las negociaciones, aunque sin abandonar nunca los preparativos bélicos. El 13 de abril Velázquez comunica que los ingleses tratan de impedir la paz, si no se les incluye, e intentan reavivar la guerra. Entre tanto corrían rumores de que se levantaba gran número de soldados en la Gascuña y en el Bearn, por lo que era necesario estar precavidos en Cataluña y Aragón. Se sabía además que Cumberland había salido no a finales de marzo, como decía la de Urtubia, sino el 8 de abril, con 25 navíos rumbo a Brasil. El paso de la infantería española por el canal de la Mancha hacia Flandes había asustado una vez más a los ingleses, que buscaron refugio tierra adentro. Todo esto no es, sin embargo, más que una guerra de nervios, basada en la difusión de noticias alarmantes, ya que el 2 de mayo España y Francia firmaban la paz de Vervins, que restablecía el *statu quo* de Cateau-Cambrésis de 40 años antes⁵⁰. La paz no fue bien aceptada por ingleses y holandeses, porque suponía la pérdida de un importante aliado en su lucha contra España. El regocijo francés, en cambio, fue grande, si hemos de creer a nuestras fuentes. Así lo comunica Velázquez a Martín de Idiáquez el 6 de junio, y añade que están extrañados de que la parte española no manifieste idéntica alegría. En otra carta de la misma fecha, dirigida al Rey, le informa de que el gobernador de Bayona ya había recibido la orden de publicar la paz y pide se le diga qué debe hacer. Entre tanto se habían reanudado por aquella frontera las buenas relaciones que siempre habían existido y la correspondencia habitual con la villa de Bayona.

El 9 de junio el Rey comunica a Velázquez la firma de la paz y le pide que cumpla y haga cumplir lo pactado, tal como afirma éste en su respuesta del 16. Por motivos que no quedan claros en la documentación que he manejado —falta de organización, quizás dudas de última hora sobre el contenido del tratado, o simplemente como consecuencia de la enfermedad de SM— se retrasó un tiempo la publicación de la paz. El 24 Velázquez

49. GALLASTEGUI, J., *Navarra a través de la correspondencia de los virreyes, 1598-1648*, Pamplona 1990, menciona a un tal Meritein como participante en una supuesta conspiración, apoyada por virrey de Navarra, para incorporar la Navarra de Ultrapuertos a Castilla (1602). “Monsieur” de Pangas, de quien la de Urtubia dice que estaría al frente de la compañía, era un capitán bearnés al que encontramos con Antonio Pérez en la frustrada invasión de febrero de 1592, cf. MARAÑÓN, G., *o.c.*, II, p. 181.

50. Por el tratado Felipe II devuelve las villas capturadas que aún conservaba en la Picardía, Normandía y Bretaña: Calais, Doullens, Blavet, etc.

comunica que ya se había dado a conocer en Bayona con gran solemnidad y que al día siguiente le tocaba el turno a Hendaya, mientras que él todavía no había recibido ninguna orden oficial. El 1 de julio, finalmente, Felipe II le ordena que publique la paz tal como se hiciera en 1559 con la de Cateau-Cambrésis y que, si no encontraba ningún memorial de ésta, dijera simplemente que los reyes de España y Francia habían alcanzado en Vervins la paz con intermediación papal y que en consecuencia los pasos quedaban abiertos al libre trato y comercio seguro entre ambas partes.

29. Lo que en principio parecía un mero trámite, la publicación de la paz, se convirtió inesperadamente en un nuevo motivo de fricción que despertó las pasiones calmadas en la frontera del Bidasoa. Con ocasión de su proclamación, los franceses penetraron el viernes 26 de junio hasta el centro del río, con fuego de arcabucería y son de trompetas. Ellos mismos se encargaron, además, de levantar testimonio escrito del hecho, sobre el que posteriormente poder fundamentar sus pretensiones al condominio del Bidasoa. Todo ello despertó fuertes recelos y una abierta oposición en Fuenterrabía, pues la villa pretendía tener jurisdicción sobre la orilla derecha, e incluso hasta los terrenos bañados por el río en sus crecidas. Así lo afirman los prohombres de la misma en una carta fechada el 1 de julio y dirigida a SM. Añaden que nunca antes habían hecho los franceses algo tal y que, pese a la cólera que su actuación había provocado, no habían salido en defensa de sus posesiones y derechos porque aquello no pareciera más un *casus belli* que la proclamación solemne de una paz. Ruegan, no obstante, encarecidamente a SM que los castigue e impida tales osadías en el futuro.

Tres días después, el 4 de julio, Velázquez emite un informe más sosegado sobre lo acontecido. Explica las pretensiones de Fuenterrabía y también el punto de vista francés, según el cual la frontera discurre por el medio del cauce. Observa que hay diferencias evidentes entre la actividad comercial y marítima desarrollada por unos y otros, establecidas por la costumbre histórica y reflejadas en algunos tratados anteriores de paz: los franceses no pueden emplear navíos de quilla, tan sólo barcas chatas sin cubierta, *gabarras*, y no pueden descargar mercancías sin pedir licencia y pagar los derechos correspondientes. Ninguna de estas restricciones afecta a los ondarrribitarras, quienes pedían una demostración de fuerza ante sus vecinos y que la paz se proclamase en el extremo de la jurisdicción pretendida. Velázquez les respondió, no sin cierta ironía, que las paces no se publicaban en los descampados, sino en las villas y ciudades, intentando así apaciguar los ánimos. Añade en su carta que, si se hiciera lo que pedían, habría que penetrar en la orilla derecha del río hasta donde alcanzan las mareas, lo cual suponía, evidentemente, un grave desafío.

Junto a las cartas de la villa de Fuenterrabía y Velázquez se conserva una copia del tratado firmado en 1510 entre Francia y España relativo a las diferencias sobre el Bidasoa. En él se establece el disfrute común de las pesqueras, la isla y sus tierras de cultivo, etc. —eso sí, se dice expresamente que los franceses han de usar navíos sin quilla—. Se conservan igualmente los textos de las paces publicadas en 1598 en Francia (Bayona, Ciboure, S. Juan de Luz) y España (el 7 de julio en Fuenterrabía, dos días después en San Sebastián y el 12 en las restantes villas y lugares de Guipúzcoa). El 11 de ese mes Velázquez informa a SM de la publicación de la paz, en medio

de grandes solemnidades, en Fuenterrabía y San Sebastián, y la satisfacción que esto ha supuesto para los franceses, *que stan contentissimos de que se aya echo esta publicación con tantas muestras de contento por nuestra parte, y a sido muy conbiniente el hazerse así, porque les paresçía que avía algún misterio en el silençio que teníamos*. En fin, el 3 de agosto SM contesta a Velázquez concediéndole autorización para que la villa de Fuenterrabía proteste, si lo cree conveniente, por la actuación de los franceses.

30. Así se cierra este largo capítulo de fricciones fronterizas, preparativos bélicos, informaciones falsas junto a otras verdaderas, espionaje, etc., que se desarrolla en las provincias limítrofes de Labort y Guipúzcoa durante esta corta guerra hispano-francesa de 1595-98. La soberanía del Bidasoa seguirá siendo durante algún tiempo motivo de litigio, pero es ésta una cuestión colateral que no afecta al objetivo que me proponía al comenzar este trabajo. El espionaje y las labores de información languidecen, como es lógico, en los años de paz que siguen al tratado de Vervins. Cada época histórica tiene sus propios afanes, y con la apertura total de la frontera no hay secretos que ocultar ni dificultad alguna en conseguir la información que se desee. A los años finales de este siglo, si bien tensos y difíciles, les ha correspondido la fortuna de habernos conservado 20 espléndidos documentos en vascuence que iluminan algo más nuestro conocimiento de esta lengua y la actividad política de la comunidad que la empleaba.

DOCUMENTOS ⁵¹

DOC. N.º 1

[AGS E366 SF]

¹Jauna: eremerciazzen deraucut cegei coure merchediac / hainberce [cou *erasum*] cuidado baitu nicac. Heben beri bazu / ditugu, hamenz niri particularci adiscide batec / egori deraut erege Franciacouac eman duela batailla / ²duce de [Umenanaren *erasum*] Umenaren eta espainolen / countre, [erege *erasum*] erege cauri dela eta mous de / Anbila Franciaco Counestabliaren anaie baita / houra hil, haniz bi aldetaric, hamasei mila, / baratu ditucu canpouan. Barbera Bordelera baita / ³gindengan coure merchedia abisaturen dut, halaber / suplicazen nizaucu auctore pareba nahi derautacun / chercatu neure duhuruian./ Charles de Lusse./

Mous de Guisa eta Agaramoundeco jauna / ⁴hil dira haniz berce principalci, erege / irabaci [canp *erasum*] batailla. Baionara dira / Bordeleco counseillerac, urcagei dute hango / [ebord? *erasum*] tradicionian counsentac, haniz dela / berceic ere droite. Letra haur esciribatuc / ⁵geroc encun dut duc de Umena ere hil dela./

¹Dos tengo scritas a v(uestra) s(eñoría) y la última fue el domi/ngo pasado con un discurso impreso q(ue) pasó sobre / el encuentro q(ue) tubo Vandoma con el Condestable / de Castilla junto a Dijon en el condado de Borgo²ña./

51. La transcripción de los textos, separación de palabras y puntuación son mías. La traducción es de D. Fermín Ixurko, cuya atención y ayuda desinteresada quiero agradecer desde estas líneas. Sin su colaboración no habría sido posible este trabajo. Si en algún punto modifiqué *a posteriori* la lectura o la puntuación, los cambios correspondientes en la traducción son de mi exclusiva responsabilidad. Allí donde he incorporado alguna interpretación o traducción de los trabajos de Satrústegui y/u Oregui, lo hago constar explícitamente. Por lo que respecta a las abreviaturas empleadas: AGS = Archivo General de Simancas; E180 = Sección de Estado, legajo 180; SF = sin foliación.

Esta tarde recibí esa del s(eño)r de Lussa, y por estar / escrita en bascuence, q(ue) una hija suya scribe, embío / aquí lo que me dize en ella:/

"Señor: agradezco a v(uestra) m(erced) por el cuydado que / ¹⁰tiene de mí. Aquí ay unas nuebas, a lo me/nos a mí particularmente un amigo me a embiado / que el Rey de Fran(cia) a dado batalla contra / el duque de Mena y hespañoles y que el / Rey a sido herido y mos de Ambila hermano / ¹¹del Condestable de Francia se a muerto y muchos / de las dos partes diez y seys mil que an quedado / en el campo. El barbero que es en Bordeos / viniendo abisaré a v(uestra) m(erced) y le suplico de un par / de actores me quiera buscarlos en mi dinero./ ²⁰Charles de Lusse./

Mos de Guisa y el s(eño)r de Agramonte se han / muerto con otros principales, el Rey a ganado / ¹¹ la batalla. En Vayona son los consegeros / de Burdeos a justiciar a los que fueron consentes / en la trayción; dizen que ay otros muchos./ después de escrita esta carta he entendido / ¹⁵q(ue) el duque de Mena es muerto."/

La misma carta embío para q(ue) v(uestra) s(eñoría) la vea / aunque está mal escrita y con poca ortografía./ Dizeme q(ue) le busque un par de actores en sus / dineros, si en ello se haze algún deservicio / ¹⁰a Su Mag(e)s(ta)d supp(li)co a v(uestra) s(eñoría) me mande abisar / para que yo aga lo que v(vuestra) s(eñoría) mandare / en esto y en lo demás, y del recibo desta / recibiré merced me mande abisar./ Dios guarde a v(uestra) s(eñoría) y aumente ésu? estado / ¹⁵como puede, de Ochagavía a 12 de / julio 1595./ El licen(cia)do Palacio./

[A tergo] Al doctor don Thomas Calde/rón en el cargo de visorrey / del reyno de Navarra y ca/pitán g(e)n(er)al de sus comarcas / y fronteras./

DOC. N.º 2

[AGS E180 SF]

¹¹Jauna: ez tout faltatou nai izan zure senoriary / parte emaitere nere osasounas eta etoraras. Zure / senoriaren carta emen batou zaita contentou asco / eman baitit, ascotant el dadila nire merchede egitera./ ¹⁵Parte ounetaco berriric nic gastiga al dezaquedana da / erege jauna Amiansen setio dagoela eta jente / asco digoala socorri- ra, Paris eta Arouan tradizioz / arzer ditouela esagac, baina goustiac descubritou / direla eta gente asco presounero dagoela eta / ¹⁰joustizia egiten douela chaít andiro. Inglesas den / bezenbatean emengo asmouac dire armada partitou / zela. Parte ounetaco ounzi bat oran etorri da eta / esan didate es tela deus memorioric Londren esan den / armada orresas. Ni izandou naizen parte artan / ¹⁵es ta deus propositoric asegin darzunecoric, baizen / Agramonteco jaunaren lotinenta Mousieur de / Sansac egoun gousties ouste doue cortetic. Berry / segouroric ordouan jaquingo dougou eta es tout / faltatouco zure senoriary parte emaitera eta / ²⁰arte ounetan agin biezat zertan zerby al dezaquedan./

Este papel es de la señora de Ortubia q(ue) a buelto de las bodas de Bel/sunza. Entiendo q(ue) dize berdad en todo lo q(ue)lla puede / ¹⁵saber. Lo de Rruan y París por otras partes lo e sabido / y es zierto y q(ue) an desterrado de Rruan más de setezientas / personas. De la armada de Yngalaterra sin duda entiendo / q(ue) arma para guardarse por prinzipal causa, si se / ¹⁵ben desenbarazados asistirán a las cosas de Francia / por allí zerca. Lo de aquí está más sosegado asta q(ue) / buelba el tiniente del gobernador ques Sansah, con quien / fue el correo aguárdase presto y luego sabré lo q(ue) trajere / y entre tanto no estaré descuydado. A mí me lla/¹⁰ma Sabat/

[A tergo]: Sabat s.s./ jaunaren s.s./

Señor: no he querido dejar de dar parte a Vuestra Señoría de mi salud y mi venida. Porque me ha dado gran alegría la carta de Vuestra Señoría que me ha llegado aquí, illegue muchas veces a hacerme merced! De esta parte la noticia que puedo comunicar es que el señor Rey ha puesto sitio a Amiens y que mucha gente va a socorrerla, y que los enemigos tienen París y Rouen a traición, pero que todos se han descubierto, y que hay mucha gente prisionera y que hace justicia muy a lo grande. Por lo que se refiere al Inglés las pretensiones de aquí son que la armada había partido. Ha venido ahora un barco de esta parte y han dicho que no hay noticia alguna en Londres de la mencionada armada. En aquella parte en la que he estado yo no hay nada que pueda daros satisfacción, excepto que todos los días esperan que

llegue de la corte Monsieur de Sansac, lugarteniente del señor de Agramont. A su hora tendremos noticias seguras y no dejaré de dar parte a Vuestra Señoría, y hasta entonces dígame en qué puedo servirle.

DOC. N.º 3

[AGS E180 SF]

¹Jauna: bart etorry nintzan nere anaga baten / echetic, non aurquitou baitout zure senoriaren / coutoun bat echean. Sinnestazen dout ezin asco presouna / badela chindouriaz hars egiten daquenic. Zer ere baita, / ⁵marechalaren etorraras es tout ouste dela deus inten/zio gaiztoric, choil condizios moudatou es padire / andiren bazeuec: esparanza nucque zerbait sentimentu / banuquella, non ez paitout ouste dela moudanzaric. / Bart Bagonan ouste zuten, faltaric gabe, esan den / ¹⁰marechala. Bazioiten ny oucquetou naizen parte artan / Franzian troublazio andiac azizen zirela. Ez ta deues / dinoric zure senoriary gastiga al daitequenic / eta alla fin emaiten diot, geldizen naizela, bety / bezala, serbizary humblea. /

¹⁵De la de Ortubia. /

Jauna: bart etorry nintzan nere anagabaten / echetic, non aurquitou baitout zure senoriaren / coutoun bat echean. Sinnestazen dout ezin asco presouna / badela chindouriaz hars egiten daquenic. Zer ere baita, / ⁵marechalaren etorraras es tout ouste dela deus inten/zio gaiztoric, choil condizios moudatou es padire / andiren bazeuec: esparanza nucque zerbait sentimentu / banuquella, non ez paitout ouste dela moudanzaric. / Bart Bagonan ouste zuten, faltaric gabe, esan den / ¹⁰marechala. Bazioiten ny oucquetou naizen parte artan / Franzian troublazio andiac azizen zirela. Ez ta deues / dinoric zure senoriary gastiga al daitequenic / eta alla fin emaiten diot, geldizen naizela, bety / bezala, serbizary humblea. /

Señor: anoche vine de la casa de un hermano mío y me he encontrado en casa con una carta de Vuestra Señoría. Creo que hay muchas personas que saben hacer de hormigas osos. Sea lo que fuere, en la venida del mariscal no creo que haya mala intención, si no han mudado por completo de condición algunos de los grandes: tendría esperanza de que alguna sensación sí tendría, así que no creo que haya mudanza. Anoche le esperaban en Bayona, sin falta, al mencionado mariscal. Decían en aquella parte en que me hallaba que en Francia crecían grandes tribulaciones. No hay nada digno que pueda comunicar a Vuestra Señoría y así pongo fin, quedando, como siempre, su humilde servidora.

DOC. N.º 4

[AGS E180 SF]

Jauna: erezebitou dout zure senoriaren carta / conserba ordenariocouequin bastean, non ezcouac / apazen baitizquizut mila bider nitzas douen / couidadouas. Nic escribiteus geros emen dabilan / ³beria da armadaren erdia jouan dela Indietaco / flotaren bidera eta beste erdia Barzalona / jouan dela. Besteric es ta dino denic gastigazera / zure senoriary eta gledize(n) nais serbizari / humblea.

Lo q(ue) dize este papel del armada yn¹⁰glesa no lo creo por(ue) lo q(ue) todos / afirman es aber buelto más de / mitad a Plemua, y lo quescrbe / el capitán de Blaya lleba cami/no, asta q(ue) benga n(uest)ro nabío no ay <que> / ¹⁵estar seguros de lo ques. Lo de / Barzelona a muchos días q(ue) di/yo Monpalmar, como v(uestra) m(erced) abrá / bisto por un papel suyo,/ alguna plática debe de a²⁰ber en esto./

Señor: he recibido la carta de Vuestra Señoría juntamente con la conserva de ordinario y así le beso mil veces las manos por el cuidado que tiene de mí. Desde que la escribí la noticia que corre por aquí es que la mitad de la armada ha ido a la ruta de la flota de Indias y que la otra mitad ha ido a Barcelona. Ninguna otra cosa hay digna de comunicarse a Vuestra Señoría, y quedo su humilde servidora.

DOC. N.º 5

[AGS E180 SF]

Jauna: zure senoriaren coutouna erezebitou / bezan sarry bildaldou dout jaquitera berri / parte ounetaco. Patacha bazu etorry dire / Erochelatic: diote ezin Amians deseguín / ³douela partida bat eta barnecoac misericordia / esce daudela, baina zaldoundeac ez tiola [eregu *erasum*] / ereguery permetitou nay misericordias / ousazera eta sarry orien ousteas angoa / egingo dela; Calesgoua ere egia dela, gouardac / ¹⁰jari direla barnerat deusic sar ez tadin eta / Amianscoa egin den bezain laster eregu ara / digoala. Nic presentean jaquin al doudana / aur da, eta etorquizunas asegoura bedy zure / senoria esana egonen naizela, eta adieu / ¹⁵esaten diot, geldizen naizela, bety bezala,/ serbizary humblea.

Los pataches q(ue) binieron / de la Rochela dijeron esta nueba de questaba sitia/do Cales, no se a sabido por otra parte, no la tengo / por zierta. Lo de Amiens sí, aunq(ue) no puede aber / ²⁰tanta jente./

Señor: tan pronto como he recibido la carta de Vuestra Señoría he mandado a saber noticias de esta parte. Han venido unos pataches de La Rochela, dicen que Amiens está destruida en una parte y que los de dentro están pidiendo clemencia, pero que la caballería no quiere permitir al Rey hacer uso de ella, y enseguida, en opinión de esos, se habrá hecho lo de allí; que es también verdad lo de Calais, que se han puesto guardias para que nada entre adentro, y que tan pronto como se haya hecho lo de Amiens el Rey irá allí. Esto es lo que al presente he podido saber, y quede segura Vuestra Señoría que estaré al tanto en el futuro. Le digo adiós, quedando, como siempre, su humilde servidora.

[AGS E180 SF]
 J'anna: jouanden egoun oyetan berri bat etorry zen / ezin goure eregue il zela.
 Segouranza zure senoriary / gastigazeco aquiza bidaldou nuen menasger bat: esan dit
 / es tela deusic alacoric, Amians artou dela asegoraturouzat / dadouquela. Goberna-
 dorea gaur, zoin batra iganda, ouste doue / Bayonara. Deus berrytic baldin badaquy,
 jaquingo dougon / eta nere eginbidearen egitera ez ta faltanic izango, eta / bitartean
 mana naza bere serbizuan, ezin mondouan denec / ez tou borondate obdes obedituoco
 nola nic egingo baitout / eta adio esaren dizu zure serbizary humbleac /

DOC. N.º 7

Senor: remito a Vuestra Señora una carta que recibí anoche. Otras noticias no
 hay que pueda comunicar ahora, y así pondré fin, quedando, como siempre, su
 humilde servidor.

[AGS E180 SF]
 J'anna: bidalzen diot zure senoriary bart / erezebitou nouen carta bat. Beste
 bertitc ez ta / oray conta al datequenic eta alacos fina et/manen diot, geldizen
 nazela, bery bezala, serbizary / humblea /

DOC. N.º 6

J'anna zure senoriaren coustuan erretxitan
 bezan karay bidaldouduen / auziterra berri
 parte euntaco / atschahabaxu eformi dire
 rochelatic dabit eam amians hespiron
 koxela partidabat eta barmecou martiricordi
 ece ankeia baina xaldoukac estela
 erretxerri berrneticox nari meserrecordak
 eskazera eta karay eoren oustas angoa
 eginde adia caray goua ere ebidalea kontrax
 xaldoukac barmert duxtic jar estadim. eta
 amianscor ebidem bezan laster errede nra
 haxela ne berrnetcan / karay aldoxanin
 karay eta eformizmas deouva beky zure
 koxera esan eborer nazela eta adic
 castendat deitzen nazela bery bezala
 serbizary humble: g. s. / In H. b. l. b. r. # 100

Tengo por mentira aber tomado Amians y en(?) / esto no ay cosa zierta en lo uno ni lo otro / más de lo q(ue) yo escribo./

Señor: estos días pasados llegó una noticia de que nuestro Rey había muerto. Para informar a Vuestra Señoría con seguridad envié rápidamente un mensajero: me ha dicho que no hay nada de eso y que se tiene por seguro que se ha tomado Amiens. Hoy, que es domingo, le esperan al gobernador en Bayona. Si se conoce algo nuevo, ya lo sabremos, y no dejaré de cumplir con mi deber, y entre tanto mándeme en su servicio, que no hay en el mundo mayor voluntad de obedecerle que como yo lo haré. Os dice adiós vuestra humilde servidora.

DOC. N.º 8

[AGS E180 SF]

¹Jauna: es ta izouriric eta ez beste gauzaric. Ocasioric / presentatou balis zure senioriari parte egin bear zenic, zerbait / modou izanen ez paizen biletacho bat parte orretarat / [pasatouco ez paizen *erasum*] pasazeco. Bart ecarí ditae berria ezin / 'goure eregec escribitu diola len president Bordelecoari / orandic gusta bear zagola Amiansen izaitea eta prinse / cardinalec egiteco eman dezon beldour dela. Bidalzen diot / zure senioriary oigallaren (?) erespuesta izan doudana: a/segoura bedy, jauna, eginallíc eztalzen ez touela carta / ¹⁰bidaldu douenac, eta esperanza ounequin ezin sinestatoua / edouquiren nauela fina emanen diot, geldizen naizela,/ bety bezala, serbizary humblea./

Señor: no hay peste, ni ninguna otra cosa. De haberse presentado ocasión de tener que dar parte a Vuestra Señoría, no había ningún modo de hacer pasar un billete a esa parte. Anoche me han traído la noticia de que nuestro Rey le ha escrito al presidente primero de Burdeos diciéndole que aún le iba a costar apoderarse de Amiens, y que teme le dé que hacer el príncipe cardenal. Envío a Vuestra Señoría la respuesta que he tenido de Oigalla(?). Está seguro, señor, de que el que ha enviado la carta no ahorra esfuerzos, y con esta esperanza de que me dará crédito pondré fin, quedando, como siempre, su humilde servidora.

DOC. N.º 9

[AGS E180 SF]

¹Jauna: nola deus mobimentouric ez paita jaun ocge/quin artean, zure senioriac gastigatou didan negozioaz / ez tout contouric edouquy beraren senioriary gastigazera./ Gobernadoreac dou jendarma bat, eregec emanic, eta egoun / 'digoa bere echera aren adrezazera eta moustrequin et/gitera. Orainocoas den bezenbatean ez tout deusic senty / eta esparanza dout Bayonaco pocala asquenac ounat / pasatouco es touela nic jaquin gabe, eta ganeraco / egin bear denas ezparanza dout asegouratoua dagoela,/ ¹⁰es tela faltaric izango. Pestelencia orren causas andiro / manatou dou nere semea pausouetan gouardia ifanteas / eta eman lizenzia aurquizen douen goustien confiscazera./ Jauna, gizon bat dadouca nere semeac emen parte orretacoa,/ eta ezin descubri desaquet ocasioa: bety berequin derabil/ ¹⁵edo edouquy criado bat arequin. Presentean au da nic / gastiga al dezaquedana zure senioriary, eta asegouranza / ounequin fin emanen diot, geldizen naizela, bety bezala,/ serbizary humblea./

Señor: como no hay ningún movimiento entre estos señores aún no he tenido cuenta de informarle sobre el negocio que me comunicó Vuestra Señoría. El Gobernador tiene un gendarme que le ha dado el Rey y hoy va a su casa para hablar con él y hacerle demostraciones. Por lo que hace al presente, no he sentido nada y tengo esperanza de que no ha de pasar por aquí, sin saberlo yo, la última vocal de Bayona, y de lo demás que se ha de hacer tengo esperanza de que está asegurado, que no habrá falta. A causa de esa pestilencia ha ordenado con insistencia a mi hijo que ponga guardia en los pasos y dado licencia de confiscar cuanto encuentre. Señor, mi hijo tiene aquí un hombre de esa parte y no puedo averiguar el motivo: siempre lo

E 180

Jauna nola deus melimontouric esquite founce e
 quin arlean zure senoriac gastigatou daiten mairien
 etout confouric choudouq beraren senoriac gastigatou
 dehermadoreac dou finkarmabat erdeu emanic eta edoum
 didoa bere echeia arendezaseta eta noustrequin ei
 gatera erainocoraz herbezantatean etout deusie sentz
 eta esparantadout bayonaco focala asqueriac curat
 hasatouco estouela nic faquinagabi eta dancero
 finberrietas esparantadout aregouratoua bayoela
 etela faltaric franco bestelenza orren curas ardre
 maratouco nere semea frousetan gourdian fanteas
 eta eman lincenzia arizuisen douen goustien confiscaseta
 frouca gizonit hadouca nere semeac emen parte erretacoa
 eta ezin descorbradesaguet ocasion betz berequin berribi
 do chouguz eridebat arizuin presentean kula nic
 gastiga aldeaguetam zure senoriac eta asquerianze
 eronequin fin emanentiot geldizen naitela betz beada
 serbizarz humbler

lleva consigo o hay un criado con él. Esto es lo que al presente puedo comunicar a Vuestra Señoría, y con esta seguridad pondré fin, quedando, como siempre, su humilde servidora.

DOC. N.º 10

[AGS E180 SF]

¹Jauna: pensa beza zure senoriac emen ziertozat / dadouquaien berriric baizen gastigazen es tudala nic / Gastigatou ditoudan asquen beriac Arochelatic etory / ziren patachetaco jentiac esan zuten. Nere adisquide / ²ingles bat Bayonan izanez tardatou dout anbat tenpora / zerbait berry gastigazera. Egoun, zoin baita igandea / gonbidatou ditout sey ingles, berriric neon denean / lasterenic sentizen douenetic: esan didata armadas esin / partitou zirenian, almirantaren ounzia gouchi bat / ¹⁰descalbratou zizagela eta tenpora gaizac partida bat / finnis terraco partidara egosy zitouela, baina gero / biourtouric almirantazen lecoura bella egin zuela / goustioc elcarequin norat es taquie, eta daude beroc ere / espantaturic, nolas es ten berry segouroric agery, es ta / ¹⁵Amianscoric ere deusic agery. Patachan ecary zitousten / berryec baizen es toue emengo inglesic sinnestouric / Barzalonnara iouan direla. Don Antonio hor egotou

Jauna Jauna zure senaria omen zierretat
 hadenaguzen berriue bazen zutiganen espedala nie
 zaitzatorre ditukan aguen berria arxelatue eberri
 ziren fatachetaco fentire esanzuten nere adizquide
 inglesat bazonkan izanes karaboudout arabat berria
 zerhat berri zaitzazera egera zoinbaita izanda
 donbilatou hitout sey ingles berriue necondenan
 lasterene sentizen doxetarie esandilata armadas esin
 partitou zirenan almirantaren onzia gonchibat
 descalabrou zizagela eta tempora dazue partidabat
 firmis ferraco partidatagosi zatouela baina gero
 bioertourie almirantaren lecorra bella egintzuela
 foxstioe clearequin nerat etagui eta haude beracere
 esantatourie nitas esten berri segourorie agery eta
 amianscorie ere leuie agery fatachan ecarri zatousten
 berriue bazen estoue emendo inglesce simestourie
 barzalouara ionandirela don antonio beredotou zena
 erecane preso artouhouela esandilata segoure marechal
 Mousieur de Biron omena nabasquy aditoudu goberna
 dorea nola conpaytarzun batean ferandem fazona dore
 berriue denean estout faltarie eginen zaitzazera eta
 edouquy naza bety bezala bere serbizary humbletan
 s. s. s.

zena / eregeac preso artou duela esan didate. Segouro marechal / Mousieur de Biron
 omen da, nabasquy aditou du governa^odorea nola conpaytarzun batean jouan den.
 Jauna, deus / berric denean ez tout faltarie eginen gastigazera eta / edouquy naza,
 bety bezala, bere serbizary humbletan./

¹¹La de Ortubia escribe ese papel, yo le e buelto a pre/guntar q(ue) don Antonio
 es el preso, sospecho q(ue) / debe de ser yjo de don Antonio, de lo q(ue) me
 respon/diere abisaré con otro./

[A tergo] Sabat s.s./ jaunaren s.s./

Señor: tenga por seguro Vuestra Señoría que yo no le comunico sino las nuevas
 que aquí tienen por ciertas. Las últimas noticias que le transmití las habían dicho
 gentes que vinieron en pataches de La Rochela. He tardado tanto tiempo en comu-
 nicarle alguna nueva porque un amigo mío inglés ha estado en Bayona. Hoy, que es

domingo, he invitado a seis ingleses, de esos que, cuando se presenta en algún sitio una noticia, la sienten los primeros. Me han dicho de la armada que, cuando partieron, el barco del almirante pudo descalabrarse un poco y que el mal tiempo había arrastrado una parte a la zona de Finisterre, pero que luego, a su vuelta, hizo vela al sitio del almirante y todos juntos no saben adónde. Ellos mismos están también espantados, porque no hay noticias claras y seguras, ni hay tampoco nada claro de Amiens. Los ingleses de aquí no creen sino las noticias que trajeron en el patache, que han ido a Barcelona. Dicen que el Rey ha hecho prisionero a Don Antonio, el que estubo ahí. Se afirma con seguridad que monsieur de Biron es el mariscal. Confusamente se ha entendido que el Gobernador ha ido como compañero. Señor, ninguna noticia dejaré de enviarle cuando se produzca, y téngame, como siempre, por su humilde servidora.

DOC. N.º 11

[AGS E180 SF]

¹Jauna: egoun, zoin baita oste egouna, etorri da / gizon bat nere semearequy minzazera, non esan baitu / egoun douela ogeie eta irou egoun Amianstic / partitou dela. Dio ezin ogeye eta amabost mila / ²guizon Amiansy daoza, oura ounat partizean / zaudela asaut andi baten emaiteco. Geiago dio / ezin Inglaterraco ereguiac Calis asetiadouela. / Armadaren berriric ez ta deusic eta es besteric / merechi douenic zure senoriary dino denic / ¹⁰gastigazera. Nabasquy aditou dou gobernadore / biourtu dela Bayonara, eta ounenberzerequin / geldize <n> naiz, bety bezala, serbisary humblea. /

[A tergo] Sabat s.s./ jaunaren s.s./

Señor: hoy, que es jueves, ha venido un hombre a hablar con mi hijo, y le ha dicho que han transcurrido 23 días desde que salió de Amiens. Dice que hay 35.000 hombres en Amiens, que cuando él partió hacia aquí estaban para dar un gran asalto. Dice más, que el Rey de Inglaterra ha puesto sitio a Calais. No hay ninguna nueva de la armada, ni ninguna otra que sea digna y merecedora de comunicarse a Vuestra Señoría: Confusamente se ha entendido que el Gobernador ha regresado a Bayona, y con esto queda, como siempre, su humilde servidora. /

DOC. N.º 12

[AGS E180 SF]

¹¹Jauna: bart, zoin baiquendouen aste / artea, gobernadoreac gastigatou dio / nere semeary digoala: ara dio ezin aberty/mentou izan douela Espainiaco armada / ³parte ounetarat ourbilzen dela, ata / jougazen douela edo Bagonara edo Arochelara / gainera eldou dela. Egoun partizeco zegouen / aren amandrea corterat, semea ere bay/ bide zati batean aconpainiazeco, ez taquit / ¹⁰orain zer egingo douten. Inglesaren beriric / es ta deusic, Fransiaticorec ere ez cautouric. / baina gobernadore asegouratou omen doue / ezin eregec Amiansco gobernadore bere seme bastarta / egin douela, eta amorantiaren aita lotinent. / ¹²eta anaga by compania entretenitourequin / barnea badioge: ezin ala egin badou ereguec / egoundaino izan den baino triboulazio / andiagoa izanen dela Franzian, hanbat jaun / prinzipal ouziric miserable ec egin batitou. / ²⁰Orain parte ounetan diren berriac ogec / ¹¹dira eta mana naza zertan serby al deca/queda zure senoria, ezin borondete osoare/quin aurquitouco nau effectouzera ertytar/zun. Ory nai nouque balis parte ounetaric. / ⁵Ouroutian gouardac ifeni ditoue, oran berris / poutougues bazouec ounat zeren pasatou / dire, eta adieu, zure serbisary humblea. /

[In margine] De la de Ortubia. /

Señor: anoche, que era martes, el gobernador le ha avisado a mi hijo que vaya: bueno, dice que ha tenido aviso de que la armada de España se está acercando a esta parte, y que cree que ha venido para dirigirse a Bayona o La Rochela. Hoy había de partir su abuela a la corte, y también el hijo, para acompañarla un trecho del camino: no sé por ahora qué harán. No hay ninguna nueva del Inglés ni tampoco ninguna segura de Francia, pero al parecer han asegurado al gobernador que el Rey ha nombrado gobernador de Amiens a su hijo bastardo y al padre de la querida lugarteniente, y que al hermano le habría concedido el interior con dos compañías entretenidas: que si así ha hecho el Rey, habrá en Francia tribulación mayor que la que nunca hubo, si dejando de lado tanto señor principal nombró a aquellos miserables. Estas son las noticias que hay ahora en esta parte, y mande en lo que pueda servir a Vuestra Señoría, que me hallará, como compatriota, con toda voluntad de cumplirlo. Desearía que estuviese Vd. de esta parte. Han puesto guardas a lo lejos, porque de nuevo han pasado aquí unos portugueses. Adiós. Vuestra humilde servidora.

DOC. N.º 13

[AGS E180 SF]

¹¹Jauna: zure senoriac barca biezat / zeren ez paitout zure senoriaren cartac / merechi douen bezala eranzuten, batatz / zeren ez naizen cortesanoa, baizic montaneza / ¹²beztiaz naiz enpachatou nere by anaga / eta cousin bat ecoustera etorriric. Zer ere baita / nais zure senoriaren serbizary humble / eta, otoy, artan edouqui naza. Beldoures oygen / etorraraz zerbait alarma falso eman dezoten / ¹⁰zure senoriary, priezaz eman dout pluma escouan: / nere ondraren gainean asegourazen dout / ez tela ogequin artean beste pensamenturic / baizin asegin darzunic. Adisqueideac / gastigatou zidan deseazen zendouela / ¹³jaquitera non zen gobernadorearen / jendarma: norbere echetara eretiratou / dire zitousten marabiriac despendatouric / eta oura gelditou da ondra gouzirequin. / Losa ere banaiz[*la erasum*] baina ezin nagoque zure / ²⁰senoriary esan gabe, eta nolas parte oretarat / ¹¹apresta al zaitequeien, zure senoriary / abertymentu eman zioten bezala. Aren / armada zer zen esanen diot [*clago erasum*] claroquin: / moustrac egin ditou [eta *erasum*] eregery adizera / ¹⁵emaiteagatic egin douela milla gauza, eta / paga eman bear zitouen goustiac edouquy / ditou berezat. Mondou goustia farras / baitago arzatz, gaur eldou da Bayonara. / Beste berry segouroric ez tougou presen¹⁰tean, eta alla fina emanen diot / geldizen naizela, bety bezala, serbizary / humblea.

Lenbizico ehizia zeren den / atrebizen naiz zure senoriary / ¹⁵ain present apeuraren bidualzera: / eta parcatou, oraingo faltac / estalicoren ditougou, eta adieu.

[*In margine superiore*] De la de Ortubia.

Señor: perdóneme Vuestra Señoría por no haber contestado la carta de Vuestra Señoría como merecía, por un lado porque no soy cortesana, sino montañesa, por otro porque me he visto impedida por la llegada de dos hermanos míos y un primo a visitarme. Sea como fuere, soy humilde servidora de Vuestra Señoría, y por favor téngame por tal. Por miedo a que por la venida de éstos den alguna falsa alarma a Vuestra Señoría he tomado con premura la pluma en la mano. Por mi honra le aseguro que entre éstos no hay otro pensamiento que el de darle satisfacción. Mi amigo me comunicó que deseabais saber dónde estaba el gendarme del gobernador: se han retirado cada cual a su casa después de gastar los maravedies que tenían, y aquel se ha quedado con toda la honra. Vergüenza siento, pero no puedo pasar sin decirlo a Vuestra Señoría, y cómo se pudo prestar para ese lado, tal como advirtieron a Vuestra Señoría. Le diré con claridad qué era su armada: ha hecho demostraciones para dar a entender al Rey que ha hecho miles de cosas, y todas las pagas que debía haber dado se las ha guardado para sí. Todo el mundo se ríe de él. Hoy ha venido a Bayona. Al presente no tenemos otra noticia segura, y así pondré fin, quedando, como siempre, su humilde servidora.

Por ser la primera pieza de caza, me atrevo a enviar a Vuestra Señoría tan menguado presente. Perdonad, que ya taparemos las faltas del presente. Adiós.

DOC. N.º 14

[AGS E180 SF]

!Jauna: parte oretaco adisquideren bazeuec gastigatou / didage ezin are are izan doutela gobernadorearen / etoraras alarma eta abiseu nabasquy, zeure senioriac / ez gouchienic. Armada bortizagoric etor ez padady, aize / ¹lo egingo dougou. Inglateric orayn bey ounzy etory / dire, bata Bayonara eta bestia emen goua<n> zen: ogec / diotena da Plemura armada biourtou dela negou ouneta/cos. Patacha bat Bordeltic etorri da jouanden egoun / ogetan, ata esan doue ezin deuc de Mercurec asco ofrezy/¹⁰menteu egin diola eregery eta esan diola Espainiac / eregec dadoucan partida bat barc libratouric emanen / diola. Oustes Bagonara etorry direnec zerbait berry / obeto daquiten anbat tardatou dout gastigazera zertan / serby al dezaquedan zeure senioria, eta ala souplicazen / ¹⁵nazago mana nazan pouchanza douen bezala./

Ese papel ynbío por lo q(ue) dize de Bretaña, aunq(ue) no es de mucha ynportanzia,/ mas todo ynporta saberlo./

Señor: algunos de los amigos de esa parte me han comunicado que todavía han tenido alarma y avisos confusos por la llegada del gobernador, y no menores Vuestra Señoría. Si no viene armada más fuerte dormiremos tranquilamente. Ahora han venido de Inglaterra dos barcos, uno a Bayona, el otro vino aquí. Lo que dicen es que la armada se ha vuelto a Plymouth para este invierno. Estos días pasados ha venido un patache de Burdeos y dicen que el duque de Mercura le ha hecho muchos ofrecimientos al Rey y que le ha dicho que, cuando le libre el rey de España una partida de barcos que tiene, se los entregará. Creyendo que los que han venido a Bayona traerían alguna noticia valiosa he tardado tanto en comunicarle en qué puedo servir a Vuestra Señoría, y así quedo suplicándole me mande como quien tiene poder./

DOC. N.º 15

[AGS E181 SF]

!Jauna: corteco berry aditou doudan bezain laster es tout / faltatou nay izan zeure senioriary parte egitera. Lenbizico / berria da Gramonteco jaunac eguiten dio corte Lorrenaco / andre alhargun baten allabary, hamabors urthetacoary, / ²eta ditou ehun milla escoutou escuan dote. Laster esconduco / dira, baldin erregueren maiestatearen Nantesen gaignera / joateac luzatzen es baldin badu. Haren maiestatea Fontanebl-<e>/ra partizera doha, eta handic Bloysa, eta guero baldin / han Mercurarequin accordatzen es baldin bada, Nantesen / ¹⁰guaignera doha. Ia partitou dira Paristic hamaby edo / hamabors pieza canon Bloysco alderat. Conestable jauna / eta marechal Biron Picardian daudes deusic han higuy / es tadin amoreagatic. Haren maiestatea Bretanian egonen da. / Bitartean es taquy nihorc oraino guienan nor isanen de<n>: / ¹⁵lieutenant general erreguerenzat marechal Bironec es tou / nahy isan, erreguec bilha egorry du Alfonso corso, baina / badiote harc ere es tuela recebitu nahy. Oray etorry diren / berriac ogec dira, jauna, eta mana naza bere serbizuan./

Señor: tan pronto como he tenido nuevas de la Corte no he querido dejar de dar parte a Vuestra Señoría. La primera noticia es que el señor de Agramont le hace la corte a una hija de la señora viuda de Lorena, de 15 años, y que tiene en mano una dote de 100.000 escudos. Pronto se casarán, si la marcha sobre Nantes de la Majestad del Rey no se retrasa. Su Majestad va a partir hacia Fontainebleau, y de allí a Blois, y luego, si allí no llega a un acuerdo con Mercura, va a dirigirse hacia Nantes. Ya han salido de París 12 ó 15 piezas de artillería hacia la parte de Blois. El Sr. Condestable y el mariscal Biron están en Picardía, con el objeto de que allí no se mueva nada. Su Majestad estará en Bretaña. Entre tanto nadie sabe todavía quién estará en el mando supremo: el mariscal Biron no quiere ser lugarteniente general del Rey. El Rey ha enviado a buscar a Alfonso corso, pero dicen que aquel tampoco quiere recibirle. Estas son las noticias que han llegado ahora, señor, y mándeme en su servicio.

Jauna cartea berriy aditox douhen zeure senor
 fellehen zozian zeure senoriary parte qdiera senor
 berriata grometico fazona qdierohi corte berriac
 azite alladuan baten alladuan kamabon - irite-accary
 eta ditox duen milla ezcoueta qdian dote laster ezcoueta
 dia baldin errequeren maiestadoren norticoa qdieren
 fozdane luzatzen ezalditadua haren maiestata fozdant
 ra foztizera doha eta handie blosa eta qdere baldin
 hox mercurarequin acordatzen ezalditada norticoa
 qdieren doha in pparfiteudira paristic kamabon ean
 kamabon, piza, canon, blosa, alderat ezestable, fazona
 eta marechal biron picardian handie blosa biron biron
 etadin amerciadie haren maiestata britaniam qdierota
 bitartean estaquy nihore oraino ezicuan nor qdierota
 licitarent general errequeren-at marechal bironie etan
 nahy qdian erreque baldin qdierota alfonso corse bairat
 badiote hare ere etuela nortico nahy oray cherray biron
 berriac qdierota fazona eta manana bere foztizera

DOC. N.º 16 ⁵²

[AGS E181 SF]

¹¹Jauna: egoun goyzean, zoin bata aste hartea, erezeby/tu dout zeure senoriaren carta conserbequin batean. Nere / osasounas duen couidadaus ezcouetan milla bider moung / egiten diot. Es taquit aditu douens zeure senoriac nola / azho Parisco conseler bat beste basuequin Endagan izatu dir<en>. / Nere adisquide bazuec sartou ziren emen, baina es be<s>teac. / Bati gald<e> egin diot zer den jaun orioquin etorrara pauseu / ounetara: esan dit secretu eduquy dezadala eta esanen didala. / Baiez egiequy ofrezitu diot. Esan dit ezin eregue jaunaren / ¹⁰magestateary adizera eman diotela Ondarabiary chanala / edequy daquidiola Fra<n>siaco partera gau bates corziheun / gizonen, eta ereguec aren mirazera presiden gaste bat baita, / bata oura, bidaldu duela. Presentean ez ta besteric ofrezizen / dino denic zure senoriary gastigazeco, eta ala fin emaiten / ¹⁵diot geldizen naizela, bety bezala, serbiary humblea./

52. Las correcciones de Oregui en la traducción de *pauseu* y *ezin son*, a mi juicio, evidentes. Disiento, sin embargo, en la lectura de las últimas líneas del *postscriptum* de Velázquez.

Este consejero estuvo en Andaya / abrá ocho días y con él el bicario / de Bayona q(ue) dizen es su deudo. No e po/dido saber de su benida más de lo q(ue) / ²⁰dize este papel. Esta plática de pasar el / río a la parte de Andaya es cosa de q(ue)llos / an tratado, mas es muy dificultosa cuando / ⁴¹bien lo ubieran de azer sin q(ue) nayde se lo / estorbara y así no me persuado q(ue) a / tratar desto a benido, sino sólo a ber / estos pasos y a España. Abiendo beni/^odo a otros negozijs a Bayona yo procuro /saberlo todo./

Señor: hoy por la mañana, que es martes, he recibido la carta de Vuestra Señoría a una con las conservas. Le beso las manos mil veces por el cuidado que tiene de mi salud. No sé si ha oído Vuestra Señoría cómo un consejero de París, con algunos otros, han estado ayer en Hendaya. Algunos amigos míos entraron aquí, pero otros no. A uno le he preguntado qué significa la venida con esos señores a este paso. Me ha dicho que guarde secreto y que me lo dirá. Le he prometido que lo haré. Me ha dicho entonces que le han dado a entender a la Majestad del Rey que corte el canal a Fuenterrabía hacia la parte de Francia una noche con 800 hombres, y que el Rey, para examinar eso, ha enviado a un joven presidente que hay, sólo a aquel. Al presente no se ofrece ninguna otra cosa que sea digna de comunicarse a Vuestra Señoría, y así pongo fin, quedándo, como siempre, su humilde servidora.

DOC. N.º 17 ⁵³

[AGS E181 SF]

¹Jauna: zure seniariaren coutuna nuen erezebitu eta / zerbait berry frescoric gastigatu nahys dout / tardatu erespuesta egin gabe. Jaun emen izatu dena da / legat bat, zoinna etorri baita elicec eregery eman behar / ³dioten dirouaren erecobrazera. Boueltan e<z> ziren ementic / pasatu, baina esan dit semeac eraz egin daitequela / eregueren magestateac nay badu Endagaco partera;/ dioge: zer modous nere fedea nic ez taquit. Franziac / berriric nic ezin gaquin dut zure seniariary gastigatus / ¹⁰gerostic. Inclateraco armadas ere ezin deusic adí dirot. / Bay azo esan dit nere copay ingles batec don Antonio/ hor Ondarabian egondou zen ingles baty, eta bestery / ere ascory eregiac bouruac edequerazi dituela. / Adisquideac gastigatu baitic onzi bazuec Lapourdic / ¹⁵emaiten diozala eregery, zierto len berry aditou / doudana oreganic da: ouste dut alacoric izandu balis / zerbait gaquingu nuela. Zer <er>e baita, eduquicoren dut / contu jaquitera, eta ez faltaric eginen deus ofrezizen / denean gastigazera. Gobernadoreaz den benzenbatean / ²⁰oraindic ez bide dago etorriric. Asegurazen zaitudala / nere fidelitateas fin emanen diot presenteary / [perdida la última línea].

Señor: recibí la carta de Vuestra Señoría y deseando comunicarle alguna noticia fresca he tardado en contestar. El señor que ha estado aquí es un legado que ha venido a cobrar el dinero que las iglesias deben al Rey. A la vuelta no pasaron por aquí, pero me ha dicho el hijo que se puede hacer fácilmente, si lo quiere la Majestad del Rey, hacia la parte de Hendaya, eso dicen: de qué modo, a fe mía no lo sé. No he podido saber noticias de Francia después que se las comunicó a Vuestra Señoría. De la armada de Inglaterra tampoco puedo informarle nada. Sí que me dijo ayer un compañero inglés que el Rey ha hecho decapitar a D. Antonio, un inglés que estuvo ahí en Fuenterrabía, y también a otros muchos. Lo que me ha comunicado el amigo,

53. Por comparación con el resto de los textos publicados no es aventurado pensar que la última línea, perdida, contendría la fórmula *geldizen naizela, beti bezala, serbizari humblea* o alguna de sus variantes. Incorporo la traducción de Oregui de *nere fedea*. Por otras fuentes sabemos que D. Antonio no es el informante de la señora de Urtubia, como dan a entender las traducciones de Satrústegui y Oregui, sino un agente inglés al servicio de España que poco tiempo antes había estado en Fuenterrabía.

que Labort le da algunos barcos al Rey, cierto es que la primera noticia que he oído es la suya. Creo que si hubiese ocurrido tal cosa yo habría sabido algo. Sea como fuere, tendré cuidado de informarle y no dejaré de avisar lo que se ofrezca. En lo que al gobernador respecta, no ha debido de venir aún. Asegurándole mi fidelidad daré fin a la presente [...].

DOC. N.º 18 ⁵⁴

[AGS E181 SF]

¹Jauna: adisqueideac gastigatu zidan unzien / gainean ondo informatu naiz, baina ez ta / aireco gauzaric baizen, emen bere artean / zuri bat jateco ez tuenec compartizen / ²dutena da: etzin eregueren magestateac gastiga / badeza dozena bat unzy, Lapourdic bidaldu behar / louqueiela [bidaldu *erasum*]. Beste siustanziaric orandic / es ta. Legataren partes gizon bat passatu da parte / orretarat eta argatic ez tiot deus Franzia / ³berry gastigazen. Inglesarenic ezin deusic / adi dirot, ata zure serbizary humbleac adieu / esaten dizu/

Señor: sobre lo que de los barcos me había avisado el amigo me he informado bien, pero no es sino cosa de viento, es lo que comparten aquí entre sí los que no tienen una blanca para comer, que si la Majestad del Rey pide una docena de barcos, Labort tendr)a que enviarlos. Por ahora no hay otra sustancia. Ha pasado a ese lado un hombre en lugar del legado y por ese motivo no le envió ninguna nueva de Francia. Nada he podido entender de lo del Inglés. Vuestra humilde servidora os dice adiós.

DOC. N.º 19

[AGS E181 SF]

¹Jauna: oray puntuan erezebitu dut presenta/requin aurquituco duen carta hory, zoinna / baita ene cousin capitene Meriteinnec bidaldua./ Dio ezen eregeren magestateac eman diola / ²compania bat eta zenbait picqua bidalzeaz / merchede dagiodala. Biarnocoa da eta nere / abisua desodan zure senoriary, obligazio dudan / bezala, senale gaztoa zaut orain Biarnon compan/iaren adrezazia. Eregeren magestatoa Tourzen / ³omen da. Inglaterraco armada marchuaren / ondareco bella eginen omen du, noracos ez taque/ baina orotarat ere enbachadac erege baitan / omen dire eta esparanza handitan dago mondu / goustia pacquea tratazen dela, baina emen / ⁴gainean diodan bezala, sino gaiztoa zaut Biarn/on companien egitea. Presentean berzeric / ofrezizen ez ta eta alacos fin emanen diot / geldizen naizela, beti bezala, serbizary humblea./ Compania adrezazen direnen / ⁵geienna Mousieur de Pangas/ da./

Este papel es / de la de Ortubia y esotro de su primo ques un caba⁶llero bearnés u q(ue) tiene su azienda en Bearne / y sienpre andado con disinios contra estas / partes. Y musiuir de Pangas es también be/arnés y persona q(ue) tiene mucha opinión / ⁷de soldado entre ellos y todos dos son lutera/nos./

Señor: ahora mismo he recibido esa carta que hallará con la presente, que me envía mi primo el capitán Meritein. Dice que la Majestad del Rey le ha dado una compañía, y que me ruega le haga la merced de enviarle algunas picas. Es bearnés, y el aviso que yo tengo para Vuestra Señoría, como tengo la obligación de hacer, es que es mala señal que ahora se forme compañía en el Bearne. Parece que la Majestad del Rey está en Tours. Se dice que la armada de Inglaterra hará vela el postrero de marzo, no saben hacia donde. Mas parece que también allí están las embajadas, en casa del Rey, y el mundo tiene grandes esperanzas de que se trate una paz general,

54. La corrección de *vicialan* (Satrústegui) por *bidaldu* (Oregui) se ajusta a lo que dice el texto. Por lo que respecta a *aireco*, prefiero la interpretación de Satrústegui: *aireco gauzaric* sería “cosa del aire”, i.e. rumor sin fundamento.

pero, como le digo aquí arriba, mala señal es que se formen compañías en el Bearne. Al presente no se ofrece otra cosa, y así pondré fin, quedando, como siempre, su humilde servidora. El principal de los que forman la compañía es Monsieur de Pangas.

DOC. N.º 20

[AGS E181 SF]

!Jauna: orandic ezcín gastiga nizacoie / zure senoriary cer quantitate mercaderia / dens, zeren orandic ez paita adrezatu deusic / behar den bezala: pacqueta compli dadinean / !behar den bezala, orduan ez tut faltatuco abisacera. / Inglesen berriric ezin gastiga niazacoyo zure / senoriary, gastigatu diodan baino berry / frescoagoric zeren beroc ere ez paitaquié. Hirur / egoun oyetan emen daduzat irur angles festeia¹⁰zen, zerbait jaquin nahíz, baina ez taquié / diodan bezala, deusic. Egun gousties daude / begira ounzien, orduan jaquingo dugou berry / seguric. Arochelatic gizon bat etorry omen da, / eta omen dio ezin eregeren magestateary et / ¹¹Nantes erendatu zayola, eta duc de Mercura preso / berequin eraman duela. Aur da presentean nic / gastiga hal dezaquedan gustia eta adieu./

Las mercaderías son compañías y la cantidad es mucho diferente, q(ue) lescribí q(ue) me / ²⁰abisase la q(ue) sentendía q(ue) abía de ser./ Lo quescrive de Nantes por otras partes se / tiene por zierto./

[A tergo] Sabat s.s./ jaunaren s.s./

Señor: todavía no podría comunicar a Vuestra Señoría cuál es la cantidad de mercancía porque aún no se ha preparado nada conforme es debido. Cuando se haya hecho el paquete como se debe no dejaré de dar aviso a su hora. No podría comunicar a Vuestra Señoría noticias de los ingleses, porque noticias más frescas que las que le he comunicado ni ellos mismos las saben. Estos tres días tengo aquí tres ingleses convidados, deseosa de averiguar algo, pero, como le digo, nada saben. Están todos los días a la espera de barcos, a su hora sabremos noticias ciertas. Se dice que ha venido un hombre de La Rochela, y al parecer dice que Nantes se ha rendido a la Majestad del Rey, y que al duque de Mercura se lo ha llevado preso consigo. Esto es todo lo que al presente puedo comunicarle. Adiós.

LABURPENA

Idazlan honek XVI. mendeko hogei gutun aurkezten ditu euskaraz eginak, zeinetatik hamabors argitaragabeak dira. Gerlako zelatarien berriak dira eta Simancasko Artxibo Orokorretik datoz. Dokumentuen garaiko zehaztasunak eta pertsonaien oharrak ematen ditu egileak.

RESUMEN

El trabajo presenta veinte cartas vascas del siglo XVI, de las que quince son inéditas. Se trata de documentos de espionaje militar procedentes del Archivo General de Simancas. El autor estudia la época de los documentos y aporta datos sobre los personajes implicados.

RESUME

Ce travail présente vingt lettres basques du XVIème siècle. Quinze d'entre elles sont inédites. C'est un document d'espionnage militaire qui provient de l'Archive Général de Simancas. L'auteur étudie l'époque de ces documents et apporte de faits sur les personnages impliqués.

SUMMARY

This essay presents twenty Basque letters of the XVI century, fifteen of them not known hitherto. They are documents about military espionage that come from the General Registry of Simancas. The author studies the time of the documents and offers data on the people involved.

